

ROCKAXIS

Nº 268 : OCTUBRE : 2025

rockaxis.com



RENACER DESDE LA HERIDA

LINKIN PARK

ENTREVISTA

FAUNA PRIMAVERA | REFUSED | OASIS | CARLOS CABEZAS
THRICE | EL SIGNIFICADO DE LAS FLORES

ROCKAXIS



SON HERMOSOS RUIDOS.

FESTIVAL
FAUNA
PRIMAVERA 2025

Nº 268 : OCTUBRE : 2025

rockaxis.com

DASIS | REFUSED | LINKIN PARK | CARLOS CABEZAS | THRICE | EL SIGNIFICADO DE LAS FLORES

ROCKAXIS

SUPERSONICOS

oasis

FAUNA PRIMAVERA | REFUSED | LINKIN PARK | CARLOS CABEZAS
THRICE | EL SIGNIFICADO DE LAS FLORES

ROCKAXIS

Nº 268 : OCTUBRE : 2025

rockaxis.com



ENTREVISTA

REFUSED

EL GRITO PERPETUO

FAUNA PRIMAVERA | LINKIN PARK | OASIS | CARLOS CABEZAS
THRICE | EL SIGNIFICADO DE LAS FLORES

¡EL SONIDO EN TU CABEZA
ESTÁ DE VUELTA EN AUDIOMUSICA!

Blackstar®

AMPLIFICACION




www.audiomusica.com

Encuentra amplificadores Blackstar
en Tiendas Audiomusica y Audiomusica.com


AUDIOMUSICA



**Enciende la llama
de la música local**

Es el momento 

Santander presenta
SESIONES [S]

La música nos conecta

Prepárate para disfrutar a los mejores artistas chilenos en un formato íntimo, cargada de sonido, energía y café de especialidad.

¡Atento a las próximas Sesiones S

Sesiones anteriores:



Gepe
31 de Julio



Nicole
4 de Septiembre

14 **Linkin Park**

Luego de la muerte de Chester Bennington, el retorno de Linkin Park siempre estuvo en entredicho. El carisma del vocalista dejó heridas que ha costado que cicatricen, tanto para el público como para la banda. Por eso, cuando se anunció su regreso con Emily Armstrong al frente, no todos lo tomaron de la misma forma. En esta edición, Dave Farrell nos cuenta que este regreso —de la mano del disco “From Zero”— es una declaración emocional y musical; un acto de reconstrucción en medio del duelo, sensaciones que los californianos compartirán en un nuevo show en suelo nacional.

Por Fernanda Hein



24

Oasis

Entre el regreso y la celebración

Por Marcelo Contreras

32

Fauna Primavera 2025

Consolidar lo alternativo

Por Bastián Fernández

42

Refused

Entrevista con Dennis Lyxzén

Por Karin Ramírez

52

Carlos Cabezas

40 años no son nada

Por Matías Arteaga

60

Thrice

Entrevista con Dustin Kensrue

Por Jean Parraguez

IDENTIDAD

Editor: César Tudela

Comité editorial: Cote Hurtado
César Tudela
Jean Parraguez
Pablo Cerda
Fernanda Hein
Bastían Fernández
Oliver Arriola
Karin Ramírez

Staff: Cote Hurtado
Claudio Torres
Héctor Aravena
Jean Parraguez
Alejandro Cisternas

Colaboradores: Cristián Pavez
Rodrigo Bravo
Luciano González
Felipe Godoy
Maximiliano Sánchez
Mauricio Salazar
Pablo Padilla
Fernanda Schell
Matías Arteaga
Matías Muñoz
Bárbara Henríquez
Aarón Vergara
Giordano Antonelli
Carlos Acevedo

Radio: Cristián Pavez | Grito Primal
Fernanda Schell | A la Carga
Héctor Aravena | Rebelión Sónica
Pablo Cerda | 4x4
Maximiliano Sánchez | Bulldozer

Diseño: Claudio Torres

Fotografías: Juan Pablo Maralla
Joselyn Heyden
Thomas Moraga
Alejandro Parra
Aarón Castro
Sergio Mella
Luciano Candía
Hernán Urtubia
Gustavo Canales

Webmaster: Damián Illezca

Casa-Estudio: Nacho Herrera
Av. Salvador 2549, Ñuñoa
56-2-29332370

Diseño portada: Jean-Pierre Cabañas
Medu1a

Todas las opiniones vertidas en este medio son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan, necesariamente, el pensamiento de Rockaxis.
Todos los derechos reservados. - EDICIÓN MENSUAL -

EDITORIAL

A ver el Tiny Desk de 31 Minutos, recordé por qué vive –y crece– en los recovecos del corazón de tantas y tantos que fuimos niños en otras épocas y que, ya más grandes, seguimos siéndolo gracias a sus personajes y canciones. A veces encubiertos, pero emocionándonos de igual manera y con la misma inocencia que en aquellos tiempos idos.

Con el estreno de esta histórica presentación en el programa ancla de la radio pública estadounidense, apareció una certeza: la fuerza de 31 Minutos no está en los chistes o en la música, sino en el modo en que construyeron un mundo –hermoso y desconocido– con respeto y ternura hacia las infancias, sin subestimarlas. Un entendimiento que es también transversal, porque entrega guiños de la cultura pop a los más grandes, pero nunca abandonando la premisa central de interpelar y representar a las infancias. Esta es la idea que se mantuvo en la hoy ya mítica cita al escritorio íntimo de NPR.

Sus personajes hablan con el público sin bajar la voz. Los temas –absurdos, fantásticos, críticos– se van tejiendo en clave de lo infantil, pero sin renegar de su complejidad. No son fábulas simplistas: son discursos que admiten que son los niños los que escuchan, los que tienen preguntas, los que sienten vergüenzas. Ahí es cuando 31 Minutos les habla como iguales, sin condescendencia. Y ese gesto de validar a las niñeces como sujetos de derecho, atraviesa todo el tejido del programa.

Este hito dejó algo más que un paso –quizás– a una internacionalización de este contenido cultural hecho en Chile: es un reconocimiento al potencial de ese mundo que sus creadores fueron capaces de construir y mantener. Que NPR haya invitado a este elenco de titeres y músicos a condensar lo esencial, es casi un espejo de lo que han hecho siempre: simplificar lo grande en los pequeños gestos del lenguaje, de la canción, de la frase absurda que corrige un mundo adulto. Para los ensayos, tuvieron que adaptar la puesta, elegir cuidadosamente qué canciones incluir y cómo generar continuidad entre lo humano y lo títere en ese espacio reducido: una oficina de unos pocos metros cuadrados, con 20 minutos. Pero esa limitante no significó renunciar a la profundidad: significó elegancia, astucia, esculpir con lo mínimo para que el mensaje quedara flotando en el aire. En ese desafío está el mérito de que nunca perdieron la inocencia, pero tampoco la inteligencia.

Ver que 31 Minutos aceptó este desafío sin traicionar su espíritu es consuelo: hay forma de mirar el mundo desde la ternura sin caer en la mansedumbre. Quizás esa sea su lección: que respetar a los niños y niñas no implica no complicarse, no decir lo difícil, porque la inocencia no está en el silencio, sino en el permiso de que algo pequeño (una canción, una frase absurda) atraviese lo grande (una injusticia, una contradicción). Y que cuando pensamos en niños, lo hagamos como interlocutores activos que merecen ser interpelados con ternura, inteligencia y valentía, porque así se puede construir un presente mejor: hecho de verdad, juicio y corazón.

Eso opino.



César Tudela

WOM

Nuevo Club WOM

+500

beneficios
para todos
nuestros clientes







LINKIN



PARK

Volver a empezar

● Fernanda Hein

Por momentos, crear un nuevo álbum fue para Linkin Park como caminar con los ojos vendados sobre una cuerda floja. Desde lejos, parecía una banda icónica regresando con fuerza, pero de cerca, el proceso fue mucho más íntimo, frágil y catártico de lo que cualquiera podría imaginar. “From Zero” no fue solo un nombre: fue una declaración emocional y musical, un acto de reconstrucción en medio del duelo, de reinención dentro de un territorio marcado por la pérdida. Así nos lo confiesa Dave Farrell, en conversación con Rockaxis.

Tras el sensible fallecimiento de Chester Bennington, Linkin Park parecía haber cerrado un capítulo imposible de retomar. Sin embargo, con “From Zero” (2024), la banda no solo regresó a la escena, sino que lo hizo desde un lugar de introspección, experimentación y profunda reconstrucción creativa. Así lo expresa Dave Phoenix Farrell, eterno bajista del grupo, quien reflexiona con honestidad sobre el proceso de reinventarse tras la tragedia. Comenzar de nuevo —dice—, no es simplemente pulsar un botón y reiniciar la vida, sino algo más incierto, más humano: aprender a poner un pie delante del otro sin saber a dónde lleva el camino.

Cuando habla específicamente de “From Zero”, el nuevo capítulo de la banda, su voz tiene ese tono de quien ha atravesado la niebla del duelo y ha regresado con la conciencia de lo frágil que puede ser el acto de seguir adelante. «Fue una reconstrucción total, un reinicio emocional y musical —cuenta—, y al final del proceso, por eso el nombre nos pareció tan apropiado. Estábamos realmente empezando desde cero».

También comenta que, en los primeros meses, el futuro era un territorio nebuloso. «Muy al comienzo, no sabíamos a dónde íbamos. Ni siquiera sabíamos si íbamos a llegar a algún lado», recuerda. «Nos juntábamos con Mike y Joe por una o dos semanas, escribíamos, nos sentíamos medianamente bien con lo que salía... Y luego

pasaban seis meses sin vernos. Fue un proceso muy largo, de tratar de entender cómo movernos a través del dolor que habíamos vivido».

Dave habla de esas sesiones como si fueran una especie de terapia: «para mí, al principio se sentía bien volver a estar con ellos, ser creativos juntos otra vez. Pero también era agotador, porque removía muchas emociones, recuerdos, sensaciones ligadas a Chester. Había una lucha constante entre la alegría de crear y el peso de la ausencia. Así que hubo un período largo en el que tratábamos de entender qué significaba simplemente seguir, sin saber a dónde íbamos, confiando en que cada día se abriría una nueva puerta».

El arte como camino

“From Zero” dejó de ser solo un título y se convirtió en una declaración. «Cuando surgió la idea de ese nombre, me hizo sentido de inmediato. Era exactamente lo que habíamos hecho: dejar de lado el control, soltar las riendas y ver qué pasaba. No sabíamos a dónde nos llevaría. Solo queríamos crear algo, lo que fuera».

Farrell sonríe con cierta melancolía. «Cuando terminas un disco, la gente suele pensar que tenías un plan, que sabías lo que querías hacer. Pero en realidad es al revés. La mayoría de las veces no tenemos idea. Vagamos, ex-



Foto: Jimmy Fontaine

ploramos, cambiamos de dirección cada día. Solo al final miras hacia atrás y ves el mapa completo», manifiesta. Esa idea de navegar sin brújula parece haberlos liberado de una carga que, a ratos, podía atormentarlos: «mucha gente cree que escribir música es tener una canción en mente y luego construirla. Para nosotros, el proceso es al inverso. Caminas a ciegas, tanteas, y cuando todo termina, te alejas un poco y ves lo que creaste».

Entre las muchas cosas que Farrell aprendió en este nuevo ciclo, está la importancia del equilibrio: «hay un espacio entre pensar demasiado y no pensar nada, y ahí es donde todo sucede —dice—. Mantenerse en el medio es difícil. Si imaginas un sube y baja, basta con un pequeño movimiento para perder el equilibrio. Y si no lo notas, te vas completamente de un lado». Este balance, explica, también se aplica al arte: «creativamente no es distinto. Hay que aprender a no sobrepensar ni actuar sin cuidado. Nosotros amamos trabajar largo tiempo en las canciones, pero eso tiene su riesgo: Puedes sobrecargar la idea. Al mismo tiempo, hay una belleza en lo espontáneo, en dejar que algo ocurra y respetar ese momento».

Farrell recuerda con cariño lo que aprendió de Rick Rubin, con quien la banda trabajó en varias ocasiones. «Rick es brillante en eso. Tiene una capacidad increíble para analizar dónde estás parado y ayudarte a encontrar el punto medio. Siempre decía que, si te impones reglas, ya estás bloqueando tu creatividad. Si dices “esto debe hacerse así”, ya te estás interponiendo en tu propio camino. Crear no se trata de seguir reglas; se trata de descubrir algo que aún no existe».

Esa apertura, esa capacidad de dejar fluir, fue algo que la banda redescubrió gracias a Emily Armstrong, quien participó en el proceso creativo de “From Zero”. «Emily es un alma libre. Ella es quien es, y eso es increíble. Tiene la habilidad de sentarse frente a un micrófono, probar un par de cosas y hacer que ocurra la magia. Es diferente a nosotros, que solemos planificar más, buscar el sonido perfecto. Ella simplemente siente y se lanza. Y Mike, como productor, es excepcional para facilitar ese tipo de energía. Juntos tienen una dinámica maravillosa».

La espontaneidad de Emily parece haber sido una bocanada de aire fresco, según cuenta Dave: «nosotros amamos trabajar mucho, pulir, editar... Pero también aprendimos que hay belleza en lo que sucede sin pensar tanto. Es un equilibrio difícil de lograr, pero cuando ocurre, se siente real».

Más allá de las etiquetas

En los últimos años, hemos sido testigos de un inesperado resurgimiento del *nü metal*, un género que marcó a toda una generación desde finales de los noventa y principios de los 2000. Festivales como Sick New World han capturado la atención de fanáticos y medios por igual, reuniendo a bandas icónicas y nuevas propuestas que reinterpretan ese sonido cargado de energía, emociones crudas y experimentación sonora. En medio de este revival, Linkin Park se mantiene como un referente ineludible: no solo como sobrevivientes del movimiento, sino como una banda que trascendió los límites del *nü metal*, redefiniendo lo que este término podía significar para nuevas generaciones.

Sin embargo, para la banda hablar de etiquetas no es lo más importante. Farrell lo explica con una sonrisa: «los géneros son útiles solo después, no mientras haces la música. La mayoría de los músicos no están intentando encajar en una etiqueta; simplemente crean. Lo interesante de la pregunta sobre el *nü metal* y los ciclos culturales es cómo la gente se conecta emocionalmente con la música. Eso es lo más fascinante, la conexión».

Su mirada se ilumina cuando habla del poder de esa conexión. «Cuando estoy escribiendo algo y me da escalofríos, cuando entiendo qué significa para mí esa letra, cuando siento la música en mi cuerpo, es algo difícil de explicar. Eso es lo que siempre me ha hecho amar la música. Y compartir eso en vivo, en un concierto, lo multiplica todo». Ahí, dice, está la verdadera esencia de Linkin Park: «hemos ensayado millones de veces, pero un ensayo nunca se siente igual que un show. Si no hay público, no hay magia. Lo especial es el intercambio: tocas, compartes y la gente te devuelve algo. Esa energía es única. Es lo que hace que la música tenga sentido».

Cuando el tema de Chester aparece inevitablemente, Dave baja el tono de su voz, pero no la mirada. «Mucha gente dice que Linkin Park les salvó la vida. Y lo entiendo. Pero creo que, más allá de las palabras, lo que buscan es conexión. Todos queremos eso: compartir, sentirnos comprendidos. Linkin Park ha sido una parte enorme de mi vida, y sigo conectado con esa música. Perder a Chester fue trágico, y avanzar después fue muy difícil». Luego de una breve una pausa reflexiva, continúa: «durante

un tiempo pensé que no iba a poder seguir. No sabía si emocionalmente podría hacerlo. Pero con el tiempo entendí que lo que quería era eso: seguir avanzando. Reconocer la pérdida, procesarla y seguir adelante. Para mí, la banda fue una forma de hacerlo». Sobre este punto, sabe que algunos no lo entienden, pero no le molesta. «Hay gente que cree que no deberíamos haber continuado, y está bien. Es válido. Todos procesamos el dolor de maneras distintas. Pero yo necesitaba seguir creando, moverme hacia adelante. Era mi manera de rendir homenaje también».

Lo que permanece

Cuando la conversación se acerca al final, la melancolía se mezcla con entusiasmo. Hablamos de Chile, de los recuerdos, y Farrell sonrío ampliamente. «Siempre hablo de lo hermoso que es Santiago. La primera vez que fui no sabía qué esperar, pero me impresionaron las montañas, la costa... todo. Volví a casa hablando sin parar de eso».

De pronto, se ríe al recordar un detalle gastronómico. «Soy un gran fan del ceviche. Creo que el mejor que he probado fue allá. En una de las visitas comí tanto que me quemé la boca por la acidez. No lo recomiendo, pero valió la pena», dice entre risas, pero rápidamente vuelve al tono reflexivo: «los fans chilenos son increíbles, muy divertidos. Tengo muchas ganas de volver. Ha pasado demasiado tiempo».

Cuando le menciono que se han vendido cerca de 50 mil entradas para el concierto en Santiago, Farrell se queda un segundo en silencio, impresionado. «Eso es increíble. Me conmueve mucho que después de tanto tiempo la gente siga ahí, emocionada. Significa muchísimo para mí. No lo doy por sentado. Lo aprecio de verdad». Antes de despedirse, suelta una sonrisa sincera y un español afectuoso: «gracias por todo. Nos vemos muy pronto». Y ahí está, en esas pocas palabras, la síntesis perfecta de "From Zero". Una historia de pérdida y renacimiento, de vulnerabilidad y gratitud. Porque a veces, empezar de nuevo no es olvidar lo que se fue, sino encontrar la fuerza para decir "gracias" y seguir caminando hacia lo desconocido.



Foto: Jimmy Fontaine

Squier® by Fender®

CLASSIC VIBE SERIES





Representante Oficial

Fender
CHILE

Desde 1971

fender.cl

 [bristol.fender.chile](https://www.facebook.com/bristol.fender.chile)

 [fender_chile](https://www.instagram.com/fender_chile)

Abierto de lunes a viernes entre las 11:00 y 18.30 horas
Rancagua 0454, Providencia, Santiago, Chile

TASTE THE HEAT, FEEL THE BEAT



CONOCE
NUESTRA
CARTA
ESCANEANDO
EL CODIGO QR

 @HARDROCKCAFESANTIAGO

 @HARDROCKCAFESANTIAGO  @HARDROCKCAFESANTIAGO

PLACEBO

Íntimo aniversario

Como parte de la celebración de sus 20 años, Placebo brindó un espectáculo único, redefiniendo su estilo eléctrico en clave acústico para su MTV Unplugged, donde además estuvieron encerrados en una caja de LED durante el show.

**X *FUE GRABADO EL
19.08.15 EN LOS LONDON
STUDIOS, INGLATERRA.**

**X *CONTARON CON LA
PARTICIPACION DE
BROKEN TWIN Y JOAN
AS POLICE WOMAN.**

**X *EL 27.11.15 SE PUSO
A LA VENTA EN
DISTINTOS FORMATOS,
INCLUYENDO UN BOX
SET DE LUJO.**

araucó

#SinMaderaNoHayRock

arauco

LO BUENO DE SER RENOVABLES

es que con la madera, la música chilena
vibra en cada acorde.



renovables
para una
vida mejor





El retorno de

oasis

y (What's the Story)

Morning Glory?

El segundo tiempo de nuestras vidas

● Marcelo Contreras

La vuelta de Oasis es un llamado directo a la nostalgia que conecta con la vigencia de una 'banda intergeneracional. Su segundo álbum "(What's the Story) Morning Glory?", condensó la ambición del britpop y todavía funciona como llave de entrada para viejos y nuevos seguidores. Músicos, periodistas especializados y fans chilenos desenfundan recuerdos, preferencias, reportes del show que llegará al Estadio Nacional y las expectativas frente al retorno de los Gallagher a Santiago.

Publicado en octubre de 1995, "(What's the Story) Morning Glory?" convirtió a Oasis en un fenómeno mundial. Grabado en los Rockfield Studios de Gales, con Owen Morris y Noel Gallagher en producción, definió el curso del britpop timbrando dimensión global a la banda de Manchester.

Las sesiones estuvieron marcadas por el control creativo absoluto del líder empecinado en crear un sonido masivo de guitarras, la alta productividad del quinteto grabando un tema por día con generosa combustión ética y narcótica, las broncas infantiles entre los hermanos incluyendo un golpe en la cabeza de Noel a Liam con un bate de cricket, y las guitarras solistas de Paul Weller de The Jam en 'Champagne Supernova', uno de varios himnos del álbum que se incrustaron en la memoria colectiva, incluyendo 'Roll with it', 'Wonderwall' y 'Don't look back in anger'. Temas diseñados para ser cantados en masa, con riffs amurallados y melodías irresistibles.

El impacto de "(What's the Story) Morning Glory?" fue colosal. El disco despachó más de 22 millones de copias en el mundo, se convirtió en el segundo álbum más vendido en la historia de Gran Bretaña —sólo detrás del "Greatest Hits" de Queen—, y fue distinguido en 2010 con el Brit Award al Mejor Álbum Británico de los últimos 30 años. El éxito significó también la consagración de una nueva forma de rock: menos intelectual que Blur y más directo que Radiohead, cargado de una insolencia

que conectaba con la juventud de mediados de los noventa.

A tres décadas de este álbum, no solo resiste como clásico, sino que sigue funcionando como carta de presentación, el disco que sintetiza el exceso y la brillantez, la arrogancia y la emoción, bajo la marca de Oasis.

Flechazos y rechazos

Jean Philippe Cretton tenía apenas diez años cuando escuchó 'Wonderwall' en la radio en 1995. «Fue la primera canción de mi vida que me generó una epifanía. Ahí comenzó mi gusto por la música, por aprender más de bandas. Me impresionó que fueran tipos normales, pero con una actitud irreverente. Ese fue mi primer pololeo con el sonido británico, que después me llevó a The Verve y The Stone Roses».

Ignacio Franzani llegó a ellos por casualidad, gracias a una promoción de las clásicas galletas Tritón que regalaba CDs. Lo recuerda con lujo de detalles. «El papá de mi polola trabajaba en Lucchetti, que en esa época manejaba Tritón, y nos llevó una caja entera con paquetes premiados. Cada paquete era un CD, algo impensado en los noventa. Uno de mis amigos fue a canjearlo y trajo "Definitely Maybe". Ese verano en Laguna Aculeo lo escuchamos todo el día, en un galpón que olía a humedad, entre carrete y vagabundeo adolescente. El mo-

mento favorito era cuando terminaba con 'Married with children'. Ese disco se convirtió en nuestra biblia juvenil. Oasis fue la puerta de entrada al sonido Manchester; a Stone Roses, Happy Mondays, Charlatans. Sin internet, fue una revelación».

Otros se toparon con la banda en MTV. Goli Gaete, líder de Tsunamis, recuerda que «el video de 'Wonderwall' estaba en rotación constante en 1996, pero a mí no me gustaban. Yo estaba en el grunge y el punk, con un sentimiento anti-establishment. Oasis me parecían pro-establishment, machitos orgullosos de su ignorancia, misóginos y homofóbicos. Eran hooligans jugando a ser estrellas de rock. Para mí eran fake. Con el tiempo mi percepción no cambió: son el epítome de la apropiación musical, verdaderos roba tumbas del rock. Ser famoso no es lo mismo que ser importante».

Iván Guerrero cayó atrapado por el riff de 'Supersonic'. «Quedé trastornado. No tenía mucha cultura del rock británico de los años anteriores, pero esas guitarras me abrieron a The Jam, The Stone Roses, Jesus & Mary Chain. "Morning Glory" me pareció un salto atómico: un disco sin puntos bajos, la muestra de meses de creatividad desbordada. Si tuviera que enseñarle a un extrate-

restre qué es Oasis, partiría con 'Roll with it'».

Incluso quienes nacieron mucho después se toparon con ellos. La periodista Catalina Araya, conductora de Radiópolis en Radio Universidad de Chile, los descubrió en 2011 gracias al algoritmo de YouTube: «me impresionó escuchar un rock digerible, pero identificable. Era moderno y atemporal a la vez. Además, "Morning Glory" fue el primer álbum completo que escuché de ellos, así que siempre tendrá un valor especial para mí».

No todos quedaron fascinados. Edita Rojas, de Electrodomésticos, admite que «Oasis no me sorprendió. Ya había escuchado a los Stone Roses, Cocteau Twins, The Jesus & Mary Chain. Blur me parecía más lúdico y distinto. Oasis me pasó de largo. Con el tiempo, no encontré en ellos nada que me pareciera imprescindible».

Póngale arrogancia

Parte del magnetismo de Oasis residía en los enlaces hacia los tótems ingleses. Luciano Rojas, ex La Ley y



Foto: Permanent Press Media

Saiko, recuerda: «Wonderwall me pareció una gran canción, con semejanza a los Beatles, pero en buen sentido, como una reversión británica. Había frescura y descaró».

Naty Lane, de Hammuravi, lo vivió de otra forma: «escuché 'Stand by me' y me encantó porque el coro era súper pegajoso. Después me sumergí en "Be Here Now" y me hice tan fan que armé un reloj de pared con el disco. Me fascinaba esa estética arrogante: siempre con lentes de sol, chaquetas con cuellos grandes, la rivalidad con Blur que dividía los colegios. Era ridículo, pero para nosotros tenía peso».

Claudio Vergara, editor de Culto, lo define como un fenómeno mediático además de musical: «su sonido desfachatado, cavernario, parecía anunciar una nueva era. Era la actualización del Lennon más chillón de 'Instant Karma!': un eco de lo viejo, pero con la insolencia de los noventa. Aunque no me resultaban novedosos como fan de los Beatles, su irrupción capturó la atención de todos». Goli Gaete va a la carga nuevamente: «nunca tuve un disco de ellos ni los vería en vivo. Sonaban a plagio y a pose. Querían fama, modelos y dinero. Orgullosos de ser brutos. Lo contrario a lo que me atraía de la música».

Himnos de fogata y estadios

Felipe Rodríguez, periodista musical, defiende "Morning Glory": «es un disco sin desperdicio de comienzo a fin. Todas sus canciones podrían haber sido singles. 'Live forever' es mi favorita: la escuché solo, tras volver de la clínica como padre primerizo, y la canté con todo. Fue una de las mañanas más emocionantes de mi vida». Iván Guerrero refuerza: «es la huella digital de Oasis, épico y desbordado».

Otros se quedan con el debut. Cretton elige "Definitely Maybe" y se aferra a 'Columbia': «una estructura súper simple, creo que son tres acordes, a lo más cuatro repetitivos permanentemente». Luz Venegas, fan acérrima, también prefiere el debut: «encapsula toda la energía de Oasis, pero mi favorita es 'Don't look back in anger'. Tiene la frase "please don't put your life in the hands of a rock and roll band", que me marcó. Oasis terminó siendo la banda sonora de mi vida».

Naty Lane recuerda 'Live forever': «fue la primera canción que aprendí en guitarra. Me salía pésimo, pero me sentía cool. Ese optimismo flojo de la letra me hacía sentir nostalgia y especial». Andrés Valdivia, fan también, reivindica "Be Here Now": «esa sobreproducción tiene un encanto particular. 'Champagne Supernova' es la que siempre me acompaña». Incluso los detractores rescatan algo. Goli Gaete admite que «'Stop crying your heart out' me gustaba un poco. Es ultra Lennon, con una entrada que me detuvo un rato».

En vivo: entre el piloto automático y la gloria

Las visitas de Oasis a Chile dejaron recuerdos contradictorios. En 1998 debutaron en San Carlos de Apoquindo. Felipe Rodríguez lo recuerda como «entretenido, pero sin enloquecer». Marcelo Melo, líder de Santos Dumont, tuvo una impresión menos amable: «fue un concierto al lote, Liam desaparecía varios temas. Parecían amateurs, como una banda local. Fue decepcionante».

En 2006 regresaron, esta vez al Velódromo del Estadio Nacional. Rodríguez los encontró «prendidos y compenetrados». Claudio Vergara, en cambio, los halló rutinarios: «siempre me parecieron shows cansinos, de inquietante piloto automático. Sus canciones suenan mejor en los discos».

En 2009, ya cerca de la ruptura, tocaron en el Movistar Arena. Pablo Figueroa, de CNN Chile, lo cuenta: «llegamos de rebote, medio copeteados, y terminamos sorprendidos. El Movistar casi nunca suena bien, pero sonaban la raja. Se veía que disfrutaban, que no estaban en piloto automático. Incluso tocaban canciones nuevas con ganas. Fue un gran show, por eso me chocó que se separaran después».

Ignacio Franzani ofrece otro ángulo: «en San Carlos de Apoquindo los encontré desprolijos, como sin conexión. Ahí entendí que la mala relación entre ellos se notaba en vivo. Por eso me reconcilié cuando los vi separados: el show de Noel en el Caupolicán y el de Liam en el Movistar fueron mucho más emotivos. Se notaba que estaban contentos. Esa diferencia habla de cómo su conflicto personal terminaba sabotando a la banda».

Luz Venegas cuenta su experiencia en Wembley con este regreso: «Esperé 16 años para cumplir la promesa de verlos juntos. Los había visto como solistas varias veces, pero nada se compara. Fue por lejos el mejor show de mi vida. En vivo como Oasis la energía es incomparable».

«La experiencia fue mucho mejor de lo que me esperaba», cuenta Andrés Valdivia, que también presenció el retorno. «Desde que llegué a Londres veías imágenes de ellos por todos lados, gente vestida con el merch, tiendas tocando las canciones. Luego camino a Wembley, gente cantando en el metro, todos emocionados. Ya en el estadio cuando suena 'Fucking in the bushes' sientes como un apretón en el pecho y se te vienen a la cabeza 200 guitarreos con tus amigos en la playa. El show de Oasis es una reunión de compañeros de curso a escala de estadio, todos emocionados, todos abrazados y llorando. Los Gallagher salen al escenario de la mano y se declara la paz mundial por dos horas. Liam está cantando mejor que en los 2000, él es el conductor del show, el maestro de ceremonias, el último rockstar. Noel siempre impecable a nivel de guitarras y voces. El resto de la banda hace un excelente trabajo y las visuales y

sonido están al más alto nivel. El show vuela y conmueve de forma distinta con cada canción.

¿El arquitecto o el último rockstar?

¿Noel o Liam? Para Felipe Rodríguez, «Noel es el centro musical de Oasis. Su carrera solista es distinguida, con discos como "Who Built the Moon?", un trabajo hipnótico de rock psicodélico». Marcelo Melo coincide: «Noel es la esencia de Oasis». Edita Rojas coincide en que «detrás de esos himnos está Noel, como músico y productor». Vergara también se inclina por él: «su propuesta tiene mayor espesor escénico y un lenguaje más amplio».

Pero Cretton se rinde ante Liam: «es el último rockstar. Tiene esa aura que nadie más conserva. Sus discos solistas me gustan más que los de High Flying Birds». Piero Duhart de De Saloon busca equilibrio: «ambos tienen méritos. Liam ha sacado canciones rockeras y baladas tremendas, pero Noel es un gran compositor de baladas rock, con un talento que no se puede negar».





Foto: Gareth Cattermole


La previa del Nacional

La expectativa por el regreso a Chile —esta vez al Estadio Nacional— se siente. Ignacio Franzani sueña con verlos «juntos, con diferencias superadas, pasándolo bien». Al punto de que, cuando supo que regresaban, despertó a su hija de seis años y le dijo: «hoy es un día alegre: dos hermanos que estaban peleados volvieron a ser amigos».

Piero Duhart espera conseguir un ticket mientras Catalina Araya anhela un show «de alta factura y sin cancelaciones de último minuto». Luz Venegas, ya con boleto en mano, espera que «mantengan la energía que mostraron en Europa y que la relación de los hermanos siga fuerte

para que los fans chilenos vivan lo hermoso que está siendo esta vuelta».

No todos comparten el entusiasmo. Goli Gaete asegura que no iría «ni aunque viviera en Chile. Es un tour de re-unión fake. Deberían ir a terapia en vez de subirse a un escenario». Pablo Figueroa cree que «será más nostalgia que otra cosa, con un público que pagó mucho dinero. Conciertos así tienen un aire de pose, con celulares en alto más que conexión real». Luciano Rojas prefiere guardar el recuerdo de los noventa en México: «no quiero correr el riesgo de la desilusión».

Entre la devoción, la sospecha y la nostalgia, Oasis vuelve entre pasiones y reflexiones. Porque, al final, como apunta Claudio Vergara, «su mejor momento podría ser ahora, en el segundo tiempo de nuestras vidas». 

Sonido con calidad de estudio

Scarlett 2i2 | Focusrite®



www.audiomusica.com

Encuentra Scarlett 2i2 de Focusrite en
Tiendas Audiomusica y Audiomusica.com


AUDIOMUSICA

presentado por:

SCD
el valor de la música

banco oficial:

 Santander

FERIA 15 AÑOS PULSAR **25**

GRANDES ARTISTAS, + DE **40 CONCIERTOS** UN SOLO PASE!

Celebra los 15 años del
mayor encuentro de la
música chilena



PORTALTICKETS

COMPRA TUS PASE 3 DÍAS AQUÍ

(Hasta el 01 de noviembre o hasta agotar stock)

VIE 5/SAB 6/DOM 7 DICIEMBRE

CENTRO

CULTURAL

ESTACIÓN

MAPOCHO

WWW.FERIAPULSAR.CL

Media Partner:

ROCKAXIS

Patrocinadores:







FAUNA PRIMAVERA

Sagrados ruidos

● Bastián Fernández

El festival que cada año convierte al Parque de Ciudad Empresarial en el corazón de la música alternativa regresa con un cartel que combina presente, futuro y grandes clásicos de las últimas décadas.

D

desde el fin del mundo con amor. Esa frase parece describir con precisión el espíritu que ha convertido a Fauna Primavera en un referente del mundo alternativo de la parte sur del continente. El festival ha logrado crear un

espacio con una impronta propia, que depende de ellos mismos, y con una línea editorial que apuesta siempre por lo novedoso y un cartel que siempre genera grandes expectativas. ¿Su clave? Una selección de artistas que se fija menos en algoritmos y más en una narrativa. Que los artistas que se presentan convivan en espacios similares y sean atractivos para el segmento al que apuntan, donde siempre menos, es más.

En su historia desfilan nombres que son piezas claves del mundo alternativo y pop: Morrissey, MGMT, Phoenix, Smashing Pumpkins, Air, Jorge González reviviendo “Corazones”, Beach Fossils, entre muchos otros que han pasado por su escenario. Es una cita donde la memoria se mezcla con la experimentación, donde las canciones del pasado se encuentran con las melodías del futuro.

Este año, el cartel vuelve a elevar la vara. Weezer, Massive Attack, Aurora, Bloc Party, Mogwai, Stereolab, Tash Sultana, El Mató a un Policía Motorizado, Fcukers, Otoboke Beaver, RY X, Yo La Tengo y The Whitest Boy Alive encabezan el apartado internacional. Desde Chile, Niebla Niebla, Candelabro y Fother Muckers representan la diversidad y madurez de los últimos años en la escena local. La apuesta, como siempre, combina leyendas con revelaciones, clásicos que se reafirman y nombres nuevos que, poco a poco, se consolidan en la industria. En tiempos donde los festivales tienden a homogeneizar, Fauna Primavera se mantiene fiel a su sello: el de una curaduría que no teme mezclar generaciones ni estilos.

Guitarras eternas

El inicio de la primavera musical lo dará Primal Scream. Los de Glasgow regresan para encontrarse con su público y celebrar más de tres décadas de psicodelia. Su concierto, que pasará por la experimentación, toques funk, disco y guitarrazos, será una clase magistral sobre envejecer con estilo, seriedad y pasión por la música.

Weezer nunca buscó ser una banda generacional, pero

terminó convirtiéndose en el refugio de una. Con su “Blue Album” (1994), esa mezcla de melancolía nerd y energía adolescente, unos personajes que pudieron ser el blanco de cualquier bully estadounidense en una mala comedia romántica adolescente, definieron el sonido del rock alternativo noventero. Rivers Cuomo y compañía levantaron una estética del perdedor encantador, del que se esconde detrás de una guitarra para confesar lo que nunca se atrevería a decir en voz alta. Y en eso radica su poder: la vulnerabilidad convertida en himno. Este año regresan a Chile para interpretar, de principio a fin, esa obra que marcó a miles de corazones tímidos y melómanos. Será un viaje hacia el pasado, un reencuentro con esas emociones puras que el tiempo no desgasta. Y si algo ha demostrado Weezer en vivo es que la vigencia y poder de los noventas jamás se ha ido.

En el mismo eje emocional, Bloc Party traerá el fuego británico de “Silent Alarm” (2005), un disco que transformó la ansiedad y el desencanto urbano en pura electricidad. Canciones como ‘Banquet’ o ‘Helicopter’ todavía suenan como manifiestos de juventud y resistencia. Aunque la alineación actual no es la original, la energía que emanan en vivo mantiene intacta la esencia de aquellos días donde el postpunk revivió con furia y elegancia. Es el tipo de concierto que despierta memorias y crea nuevas, donde los riffs golpean tan fuerte como los recuerdos.

Desde Escocia, Mogwai vuelve como una plegaria instrumental. Los maestros del post-rock llegarán con sus muros de sonido, esas olas de distorsión que no necesitan palabras para conmovir. Su música es paisaje, tormenta y calma a la vez. En cada acorde se esconde una historia muda que solo se entiende al cerrar los ojos. Su presentación promete ser una de las más intensas del festival, un viaje sensorial que hará vibrar la tierra bajo los pies de los asistentes.

Stereolab, pioneros en mezclar pop francés, krautrock y psicodelia, también aterrizan en esta edición. Son la banda que nunca pasó de moda, porque siempre sonó al futuro. Su regreso a Chile confirma su estatus de culto: esos sintetizadores espaciales, los coros hipnóticos, la elegancia retrofuturista. Su presentación será una ceremonia para los devotos del sonido alternativo, un reencuentro con la sofisticación de una época que todavía late.

Por otro lado, Yo la Tengo, la mítica banda indepen-



diente del norte del continente —y una de las favoritas de los críticos del mundo alternativo—, regresa al país para mostrar su vigencia y estatus de clásico moderno. Tenerlos junto a Weezer y Stereolab, es el sueño para cualquier amante de los sonidos extraños de finales del siglo XX.

Pocas bandas pudieron retratar la depresión y el inicio de la debacle en la calidad de vida en Reino Unido como James. Canciones como 'Getting away whit it' retratan la desesperanza, frustración de una clase trabajadora explotada. Todos sus himnos y sentido social se harán presentes en Fauna Primavera. Su existencia como proyecto es una lección sobre cómo el pop rock puede sensibilizar y tratar temas importantes desde el alcoholismo hasta un corazón roto. No todo debe ser sobre el entretenimiento en la industria musical.

El toque latino de esta edición lo pondrán los siempre entrañables El Mató a un Policía Motorizado, banda que ya se ganó un lugar fijo en el imaginario musical del continente. Con su pop de guitarras, sus letras de amor altamente melosas y sus coros que se cantan con el alma abierta, los argentinos prometen una misa de emociones.

'El tesoro', 'La noche eterna' y 'Fuego' serán los versículos invocados para conectar con todos sus fieles. En sus melodías hay algo especial, esa capacidad de ponerle letra a esos sentimientos que solo se confiesan por las noches.

Sonidos nacionales

El alma del festival no estaría completa sin los artistas chilenos, y este año hay para todos los gustos. Niebla Niebla, el proyecto de Trinidad Riveros, más conocida por su faceta de estrella pop como Princesa Alba, llega para desplegar su faceta más onírica. Su dream pop flota entre la nostalgia y el deseo, entre la intimidad y la atmósfera etérea de sus sintetizadores. "Cuando te Sueño", su EP de 2022, se presentará como un portal a un mundo donde la melancolía brilla con luces pastel.

Por su parte, Candelabro, promete una de las actuaciones más comentadas del festival. Con el recién estrenado "Deseo, Carne y Voluntad", el grupo se consolidó



como una de las voces más frescas del mundo alternativo latinoamericano. Sus canciones son pura combustión emocional, una mezcla de espiritualidad y crudeza. «Ha estado muy a la par con grabar el disco nuevo, entonces sí o sí vamos a tocar bastantes temas nuevos», explica Matías Ávila, vocalista del grupo. Su compañero, Franko Arriagada, agrega: «es emocionante que nos consideren para el Primavera. Sentimos que ahora nuestra música está más madura, más honesta. Hay una energía que necesitábamos compartir». La banda encarna ese espíritu que Fauna Primavera ha sabido rescatar: la música como búsqueda, como catarsis y como espacio de pertenencia.

¿La banda con un gran cancionero? Eso lo pone Fother

Muckers, quienes luego de su largo receso volvieron con mayor fuerza, un público más grande y una calidad interpretativa que solo el tiempo permite. «Desde que regresamos en 2022 con un Caupolicán agotado, sentimos que todo volvió al punto justo», dice Héctor Muñoz, guitarrista. «Nos hicieron bien los años, las rutas que tomamos, los aprendizajes. Este repertorio ahora suena con una madurez que antes no teníamos». Y esa madurez se nota: Fother Muckers suena más vivo, más preciso, más necesario que nunca.

Sobre lo que significa pisar el escenario de Parque Ciudad Empresarial, Muñoz explica que «es sencillamente un honor. Es un evento centrado en la música que tiene



una curatoría de lujo y que ha tenido muy buenos carteles en el pasado. El de este año no se puede creer. Ambos días están muy potentes y se va a disfrutar tanto tocando como viendo a las otras bandas».

Presente y futuro

¿Qué sería de la vida sin nuevas canciones? En un mundo tan hiperconectado, perderse de conocer nuevos universos melódicos es un pecado, algo que sabe bien el festival. No se puede vivir de la nostalgia, por lo que apostar por sonidos frescos siempre es algo bien recibido por la audiencia del evento.

Este 2025 son diversos los nombres que traen la vanguardia y actualidad. Uno de ellos es Aurora, la artista noruega que impacta por su capacidad vocal, personalidad y su fuerte conexión con la naturaleza. Sus letras y música juegan con la liturgia nórdica proponiendo un viaje entre lo onírico, sentimental y la poderosa conexión con quienes estuvieron habitando estas tierras antes que nosotros. Si algo se destaca en la música de la noruega es la facilidad para transmitir fragilidad, vulnerabilidad y empatía, lo que a todas luces sí está en su poderosa propuesta.

Luego de su apabullante debut en Lollapalooza, en el que se paró sola con un montón de pedales de guitarras, Tash Sultana conectó fuertemente con la audiencia nacional. Lo suyo es un espectáculo de una orquesta en una sola persona: construye con máquinas todo desde cero, generando loops y paisajes sonoros que luego serán irrepetibles. Es como verla grabar un disco cada vez que pisa un escenario. Si bien se mueve con la energía del rock, resulta complejo categorizar su arte en un solo género. Es de esos conciertos en los que solo hay que tener los sentidos bien puestos.

Fuckers llega desde Nueva York con su mezcla de house, trip hop e indie rock. Su sonido que bebe de proyectos tan eclécticos como Beastie Boys, más que agrandar, es sacudir y armar la fiesta. Toman elementos de la ironía, lo absurdo, la crítica social y el concepto de bailar pensando. La banda, que está siendo parte de los principales festivales alrededor del mundo, como Glastonbury o Primavera Sound, llega en su peak a Fauna Primavera.

Punk desde Japón. Otoboke Beaver pone la cuota

de desenfreno, éxtasis y guitarras distorsionadas. El cuarteto femenino, que como buenas herederas de Ramones rara vez pasan los tres minutos en sus canciones, desborda energía. En vivo son un vendaval de emociones y diversión que supera cualquier expectativa. En 2022, Pitchfork le entregó a su álbum "Super Champion" un 7.8, una alta calificación considerando los rigurosos estándares y sus siempre filosas reseñas.

Si hablamos de presente y futuro, Massive Attack es la mezcla perfecta de ambas. Los de Bristol, considerados padres del trip hop, llegan no solo con su música, sino también con un discurso potente y atingente a nuestros tiempos: la promoción de lugares de música que respeten el medioambiente, un apoyo irrefutable a Palestina frente al genocidio sionista y un show visual que hace una sátira sobre el reconocimiento facial. En épocas donde se puede acceder a toda la información desde una conexión a wi-fi, ¿es la tecnología nuestra amiga o la que nos terminará enterrando? Estas son las reflexiones que los británicos nos hacen plantearnos desde su tarima con máquinas y botoneras. Su esperado regreso sin duda será una de las presentaciones del año en Santiago.

Un ritual de noviembre

A esta altura, Fauna Primavera no es solo un evento más, es una tradición del segundo semestre. Un espacio para conocer y celebrar la música alternativa. Un espacio sagrado para encontrar y reencontrar. Tal vez el punto más destacado es la selección de artistas que equilibra, como en pocos espacios, el algoritmo de internet con esa sabiduría que solo las horas de escucha pueden permitir. Un evento que sea capaz de juntar a Weezer con Niebla Niebla en el mismo cartel. Proponer música porque las melodías importan.

La llegada de la primavera no solo nos indica un cambio de clima, la temible alergia, es también el mejor indicio de que esos dos días de sonidos, comida y fiesta están cada vez más cerca. Las entradas para la edición 2025 se encuentran disponibles mediante la plataforma Fever. Y, como cada año, lo esencial no cambia: ir, escuchar, perderse un rato entre guitarras, sintetizadores y voces que, de una u otra forma, terminan siendo la nueva banda sonora de tu final de año e inicio del próximo.

UNA COPA DE VINO, UNA NOTA MUSICAL Y UNA LEYENDA COMPARTIDA

ASÍ SE VIVIÓ EL ENCUENTRO ENTRE HYDE Y CASILLERO DEL DIABLO EN TIERRAS CHILENAS.



En una alianza que sorprendió tanto a fanáticos del vino como de la música, a inicios del 2024 el icónico artista japonés HYDE - líder de la legendaria banda L'Arc-en-Ciel - fue nombrado embajador de Casillero del Diablo en Japón. Su anuncio como rostro oficial generó una ola de entusiasmo en redes sociales, donde miles de fans chilenos pidieron su regreso al país, esta vez como representante de uno de los vinos más emblemáticos de Concha y Toro.

Es por eso que este 2025, en el marco de su gira por Latinoamérica, la leyenda del J-Rock regresó a nuestro país después de 8 años y comenzó su recorrido disfrutando experiencias únicas en el restaurant Diablo Vino & Fuego y el Centro del Vino de Concha y Toro.



Previo a su esperado concierto del 5 de septiembre, HYDE inició su visita en Diablo Vino & Fuego grabando un episodio del podcast "La Pajarera" junto al reconocido comunicador Tomás Leiva, donde pudo disfrutar los platos más icónicos del restaurant, vivir la experiencia de su Wine Dispenser - único en Chile - y, por supuesto, brindar con una copa de Casillero del Diablo.





La visita de HYDE a Chile no solo fue un hito para sus seguidores, sino también una celebración de la cultura del vino en nuestro país. En su segundo día, el artista visitó la histórica Viña Concha y Toro en Pirque, donde conoció de cerca su recientemente inaugurado Centro del Vino y además vivió el legendario Tour Nocturno de Casillero del Diablo.

Después de conceder una entrevista exclusiva a Rockaxis junto al periodista Matías Arteaga, HYDE exploró los rincones patrimoniales de la viña, como la casona de Don Melchor y la famosa bodega subterránea protegida –según la leyenda– por el mismísimo Diablo. La jornada finalizó con una exclusiva cena privada de tres tiempos en el histórico comedor de la casa.



La experiencia fue documentada en redes sociales y medios, generando miles de interacciones y consolidando a Casillero del Diablo como una marca que trasciende fronteras. La energía de HYDE, su conexión con Chile y la pasión por el vino se fusionaron en una visita que quedará en la memoria de muchos.

Durante la velada, el artista se mostró profundamente interesado en la historia de Viña Concha y Toro y en el legado de Casillero del Diablo, reafirmando su vínculo con la marca que representa en Japón.

STEVEN WILSON THE OVERVIEW TOUR 2025

DOMINGO, 19 OCTUBRE
MOVISTAR ARENA

MEDIA PARTNERS



DESCUENTOS



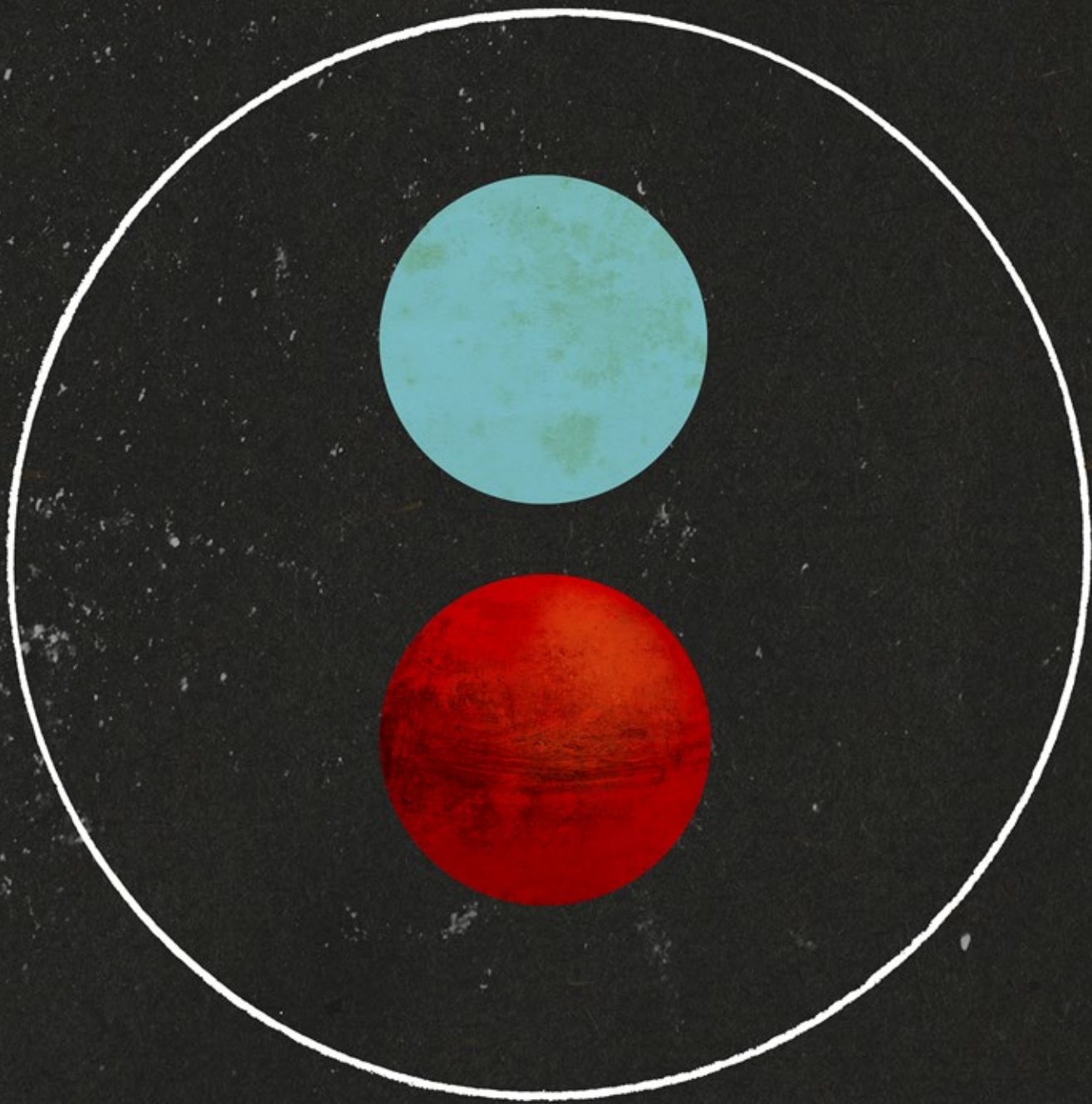
ENTRADAS EN



PRODUCEN



STEVENWILSONHQ.COM



Refused

Frecuencias de un adiós

● Karin Ramírez



Foto: Tim Tronckoe

En tiempos donde 'New noise' pasó de ser un himno marginal a la banda sonora de una rabia politizada, hoy resuena como grito histórico de un estilo que incendia su propio establishment. En conversación con Dennis Lyxzén, la voz que convirtió al hardcore en un manifiesto global, exploramos el final de Refused, el eco inagotable de "The Shape of Punk to Come" y la certeza de que despedirse también puede ser otra forma de permanecer.





Es mejor quemarse que apagarse lentamente» no es solo una de las frases más recordadas en la historia de la música, es un eco que atraviesa generaciones. Su fuerza no radica únicamente en la carga simbólica de invocar los orígenes, sino en erigirse como un mantra sobre el arte

de despedirse. Enseña que no siempre hay que exprimir hasta la última chispa, que a veces la grandeza reside en saber irse a tiempo.

Por su parte, la nostalgia se vuelve verdugo, enemigo, trampa de tiempo. Pero para los veteranos de Suecia, la capacidad de saber decir adiós parece ser parte de una declaración de guerra. Ya en 1998, la primera bomba estalló sin previo aviso, dejando cicatrices que aún se reflejan en la piel. La ruta de la despedida parece trazada en clave *shape of punk*. Y para Dennis Lyxzén, lejos de extinguirse, todavía promete horizontes encandilantes. «Ha sido fantástico. Ha sido un muy buen año hasta ahora. Mucha gente no está feliz de que nos separemos, pero sí de poder vernos una vez más. Así que ha sido un año muy bueno hasta ahora. Nos hemos divertido mucho».

The deadly rhythm: Sonidos suspendidos en el tiempo

El frío de aquel 2024 aún se cuela en la piel, casi como si se tratara de una historia que no se quiere contar, memorias que no se quieren evocar cuando se intenta sostener lo que ya no funciona, pero a veces basta una sola palabra para quebrar todo vínculo. Esto es aplicable a relaciones, trabajos y tantas esferas más. En el caso de Refused, la música funciona como aglutinante ante el inminente desgaste del tiempo, por lo que al final bastó aprender a organizar el tiempo para abrir una nueva página y escribir el presente desde el fulgor de un pasado que aún arde. «Hay muchas razones por las que decidimos separarnos. Lo principal es que David no quiere hacerlo más, y él y yo empezamos la banda juntos y siempre existió este acuerdo de que, si uno de

nosotros no quería seguir, entonces era momento de parar. Él tiene muchas razones para querer terminar, y yo también tengo algunas para pensar que es un buen momento. No hay drama, no hay malos sentimientos ni malas vibras. Simplemente a veces es momento de hacer algo diferente».

Entre silencios tímidos y observaciones que buscan complicidad, Dennis se permite narrar el centro de la reflexión que puso a Refused en lo que fue la conversación más compleja, porque este adiós no suena a un regreso, suena a aprender a irse cuando la llama aún sigue flameando. «Siempre quise salir de gira todo el tiempo, y David no. Discutíamos por eso, pero decidimos que la amistad era más importante que la banda. Estoy seguro que cuando lleguemos a Sudamérica, casi al final, habrá un poco de tristeza también. Y seguro que en los últimos shows en Suecia habrá muchos sentimientos encontrados».

La historia no concluye aquí; más bien se abre en territorios inéditos, escrita con nuevas partituras y atravesada por subjetividades distintas. «Además, todos somos muy creativos, somos artistas, y durante la pandemia empezamos a escribir nueva música, pero nada de lo que nos gustaba sonaba a Refused. Así que pensamos que, si queremos seguir adelante, debemos hacerlo sin Refused, crear sin el peso del legado de Refused». En ese gesto se adivina una despedida que no es clausura, sino apertura hacia lo desconocido, una declaración de que la creación no muere: simplemente muta, respira y busca nuevas formas de existir.

Abrazar la experiencia es también apropiarse de una construcción de identidad. El cuerpo desafía, ordena y duele; y aun para quienes crecimos con “This Just Must Be the Truth” (1994), el tiempo deja su huella. Para Dennis, la historia se narra en la misma clave: «para mí también Refused es muy físico, muy desafiante en vivo. No quiero hacer Refused si no puedo dar el 100%. Hoy todavía puedo, pero en unos años más quizás no. Por eso creo que es buen momento para despedirse y hacer algo distinto».

Pero cuando el peso de la experiencia se eleva y el aprendizaje se convierte en fortaleza, este adiós deja de ser pérdida y se transforma en un acto de coraje, motivación y en un impulso de valentía. «Cuando haces un año de despedida no alcanzas a ir a todos lados. Y dije: tenemos que ir a Sudamérica. Nunca hemos estado

y esta puede ser la oportunidad. Así que empujé mucho para que viniéramos. Estoy súper emocionado de tocar allí antes de separarnos. Este verano fuimos por primera vez a Rumania, y ahora Chile será un lugar donde tocaremos por primera y última vez. Eso me rompe el corazón».

«Es bueno que la gente todavía esté entusiasmada con la banda y con lo que hacemos. La última vez que nos separamos, en 1998, fue horrible, muy triste. Esta vez, en cambio, nos estamos despidiendo disfrutando, divirtiéndonos juntos. Es maravilloso poder hacerlo de una forma que se siente como una celebración y no como un funeral».

De este modo, Dennis deja claro que la despedida tiene más bien sabor a comenzar otra vez, de forma calmada, pero nunca perder la motivación: «siempre quiero ir hacia adelante, incluso a veces en vivo pienso en lo próximo que haré. Pero este último año he tratado de estar en el momento, de disfrutar tocar y que la gente cante con nosotros. Y aunque la relación se termine, seguiremos tocando música juntos porque seguimos siendo muy buenos amigos».

The Refused party program: Memorias, trayectorias y futuros posibles

Si las despedidas llegan enmarcadas por la celebración de tres décadas de trayectoria, las memorias se vuelven estaciones inevitables, hitos donde detenerse a escuchar los latidos que aún marcan el pulso de una historia que está por encontrar su final. La conversación se abre atravesando horarios tan dispares, como si el tiempo mismo se plegara para dar lugar al recuerdo, motivo por el cual la historia reclama contarse desde sus primeros latidos, esos que nacieron en un pequeño show perdido en los márgenes de la memoria. «Recuerdo muy bien nuestro primer show, fue en 1992. Yo tocaba antes en otra banda, Step Forward. Un amigo me llamó para que tocáramos con ellos, y le dije que Step Forward se



Foto: Skylar Watkins

había disuelto, que ahora tenía una nueva banda llamada Refused. Tomamos un bus por tres horas al norte, escribí las letras en el bus porque no estaban listas, y el show fue un caos. Caótico, pero divertido. Y 33 años después, aquí estamos».

Esa historia que comienza tímida, entre anhelos y frustraciones, acabaría por dar con un sonido que hoy se reconoce como identidad inscrita en una discografía que funciona como sustrato argumental de una línea de pensamiento político que encuentra en la crítica, nuevas formas de producción de conocimiento, al más puro estilo refractario de lo que alguna vez escribió Foucault. “The Shape of Punk to Come” fue esa obra adelantada a su tiempo. Una decisión visionaria, incomprendida en su propio contexto político y cultural. «Cuando grabamos el disco, lo sacamos en Europa en febrero del 98 y giramos seis o siete meses. Nadie lo entendió, nos decían pretenciosos, no les gustó y nos separamos en octubre. Pensamos que había sido un fracaso. Pero un año después explotó, lo pasaban en MTV y todos hablaban del disco. Para entonces ya nos habíamos separado y yo estaba con otra banda. Nos pareció muy loco».

Esa ruptura prematura, que con el tiempo se transformaría en mito, no surgió en el vacío, sino que inicia en la tensión entre la música y la política, en el desencanto con una escena que no siempre respondía al pulso de sus inquietudes, sino que reducía la pertenencia a un establishment acrítico y profundamente superficial. Allí comenzó a incubarse la rebeldía que daría forma al manifiesto sonoro de “The Shape of Punk to Come”, en palabras de Dennis. «Habíamos girado mucho y musicalmente estábamos muy unidos. Pero un punto clave fue nuestra gira por EE.UU. en 1996. Estaba muy metido en el hardcore y la política, y allí el hardcore era muy distinto: muchos tipos duros, nada de política. Eso nos desilusionó y nos llevó a escribir ese disco, casi como un “fuck you” al sistema y a la escena».

Desde esta perspectiva, pensar en un adiós se convierte en esa noticia difícil de digerir, en esa reflexión incómoda que se resiste a dejarnos en paz. ¿Por qué despedirse ahora, en tiempos en que el escenario político se ve amenazado por la arremetida de los conservadurismos? ¿Por qué decir adiós cuando lo que más necesitamos son más “frecuencias de liberación” y menos despolitización anestésica de algoritmos sonoros de quince segundos? «Sí, en términos políticos, es mal momento para separarse. Pero no podemos basar nuestra vida en

la política mundial. Coincido en que la música política es importante porque conecta a la gente, les recuerda que no están solos. Ese es el poder del arte».

Con el corazón en la mano, abrazamos este adiós con la hondura que merece. Uno de los pilares estructurales del hardcore se despide, pero no sin antes haber trazado caminos que hoy se erigen en canon. En esa apertura, el hardcore se expande y se transforma, alcanzando la madurez de ser leído y celebrado desde su punto más álgido. Refused nos deja, pero no sin antes entregarnos la certeza de que la posta queda en buenas manos: «escucho mucho punk y hardcore nuevo. La escena nunca ha sido tan interesante ni diversa. High Vis es probablemente de mis bandas favoritas ahora. Me gusta Turnstile, Soul Glo, Bootlicker. Me encanta lo que se ha convertido el hardcore. Sigo tocando en bandas, sacando discos punk. En 2025 el hardcore es libre, experimental, sin juicios. Me fascina».

Refused are fucking dead: Saldando la deuda con Latinoamérica

Si la narrativa nos invita a pensar en clave de reivindicación política de un país que aún guarda la sangre de quienes no volverán, Dennis sabe perfectamente que Chile es uno de esos territorios que se reconocen por la historia que late en sus entrañas. Pisar suelo latinoamericano aparece como una idea extasiante, un anhelo, un objetivo. Pero pensar en Chile también significa evocar las trayectorias de quienes debieron comenzar sus vidas en latitudes lejanas, porque en casa no hubo protección. Él mismo lo reconoce con emoción: «tengo muchos amigos chilenos acá en Suecia, muchos de ellos escaparon por lo del 73, y además una de mis bandas favoritas es chilena, Föllakzoid. Los he visto en vivo dos veces, me encantan. Así que sí, tengo una conexión especial con Chile».

Entre la premura de una gira de despedida y la obsesión de un coleccionista, Dennis marca su propio objetivo al pisar Sudamérica: rastrear la memoria de un continente a través del hardcore, del punk y el noise que suena tan fuerte en su cabeza. En apenas cuatro días, Brasil,



Foto: Getty Images

Argentina y Chile se vuelven territorios urgentes donde buscar historia, política y sonido. «Será una visita muy rápida, pero mi misión es conseguir discos de hardcore y punk de cada país. Colecciono vinilos, así que quiero llevarme lo más importante de la historia musical de Chile, Argentina y Brasil. Me interesa mucho descubrir el hardcore latinoamericano, con su propio sabor y contexto político distinto al de Europa o Estados Unidos».

Refused se despide en un momento donde su legado político y musical se siente más vigente que nunca. Con

“The Shape of Punk to Come” escribieron un manifiesto sonoro que aún hoy late como declaración de principios, un recordatorio de que la música puede ser arma, refugio y comunidad. Esa obra, que al principio fue incomprensida, hoy se reconoce como uno de los discos más influyentes de las últimas décadas. Su gira final no es solo un adiós, sino una celebración de lo que construyeron en más de 30 años de trayectoria. Con cada presentación, Refused reafirma que su impacto trasciende de la música: se instala en el modo en que generaciones enteras conciben la relación entre arte y resistencia.

Top 200 Ranking Arena
Cantidad de Asistentes | Q3- 2025

#1
DE LA
TINO
AMÉ
RICA

POLLSTAR

#5 DEL
MUN
DO

**A LA ALTURA
DE LO INOLVIDABLE**


M movistar arena



Viernes 07 de noviembre

Weezer Celebrando 30 años de BLUE ALBUM

James · Mogwai

Stereolab · Yo La Tengo

Fother Muckers · El Mato a un Policia Motorizado

Sábado 08 de noviembre

Massive Attack · AURORA

Bloc Party Celebrando 20 años de SILENT ALARM · **Tash Sultana**

RY X · The Whitest Boy Alive

Candelabro · Fcukers

Niebla Niebla · Otoboake Beaver

PARQUE CIUDAD EMPRESARIAL

Entradas en **fever**



Medio de Pago oficial

Pagando con Tarjetas de Crédito Bci



Medio de Pago Oficial:



Cerveza Oficial:



Auspiciat:



Product:

FAUNA

Media Partner:



Colabora:



LINKIN PARK



PRESENTADO POR

e) entel / Scotiabank.

FROM ZERO WORLD TOUR

2 DE NOVIEMBRE ESTADIO NACIONAL

ENTRADAS EN [TICKETMASTER.CL](https://www.ticketmaster.cl)


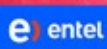
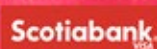
INVITA




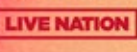

MEDIA PARTNERS

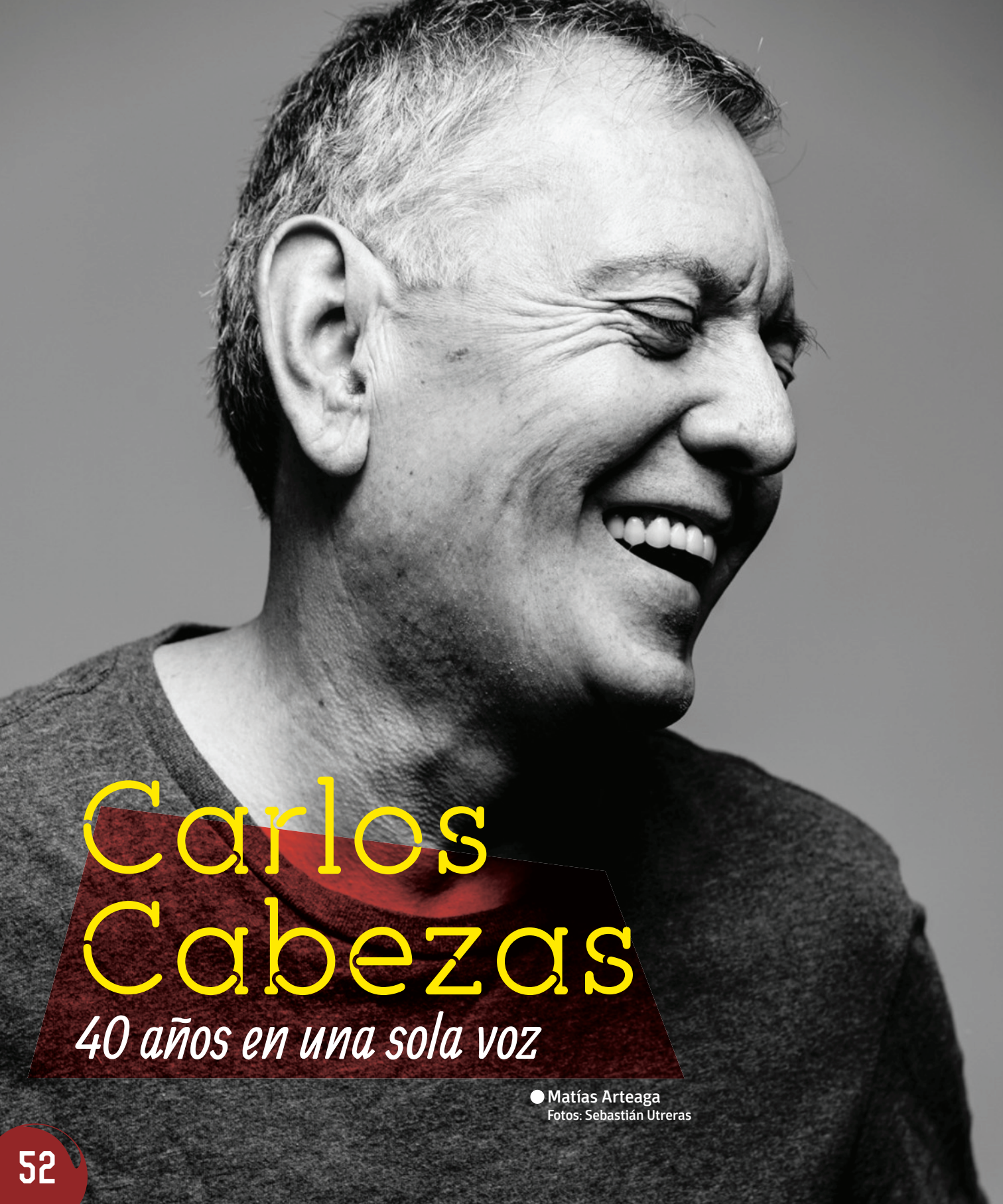
 FUTURO  ROCKAXIS

DESCUENTOS

 20%
de descuento
en la entrada  entel  Scotiabank

PRODUCEN

 dgmedios  LIVE NATION  ASOCIACIÓN



Carlos Cabezas

40 años en una sola voz

● Matías Arteaga
Fotos: Sebastián Utreras

Carlos Cabezas es, sin exagerar, uno de los nombres más influyentes y respetados de la música chilena. Desde los días fundacionales de Electrodomésticos, pasando por su carrera solista, proyectos como La Banda del Dolor, Cordillera y sus incursiones en el bolero y la experimentación sonora, su obra se ha transformado en un mapa sonoro que refleja tanto la historia personal del artista como la evolución cultural del país. Antes de su show celebratorio Mil Cabezas, repasamos junto a él su historia y sus reflexiones.

Este 18 de octubre, el Teatro Municipal de Santiago será el escenario de *Mil Cabezas*, un espectáculo único que reunirá 40 años de música en una sola velada, con la participación de las diversas agrupaciones y colaboradores que han marcado el camino del incombustible Carlos Cabezas, músico ancla del rock alternativo nacional. Más que un concierto, será una celebración de la memoria y el presente creativo de un músico que nunca ha dejado de reinventarse.

Previo a este hito, nos sentamos a conversar con Carlos sobre su trayectoria, el proceso detrás de *Mil Cabezas* y las reflexiones que surgen tras cuatro décadas de música, experimentación y encuentros con distintas generaciones de público.

40 años de música es hartoo tiempo. ¿Cómo ves tu evolución artística desde los inicios de Electrodomésticos hasta hoy?

Al inicio éramos tres amigos jugando a hacer música con estos juguetes electrónicos que estaban apareciendo, no había pretensiones a largo plazo. Hoy se mantiene ese espíritu de juego y experimentación, pero el quehacer musical se ha ido desarrollando: en el camino aprendimos a cantar, a trabajar en distintos lenguajes y a experimentar en distintas formas sonoras. Se entiende la música como una forma de expresión más amplia e

integrada completamente al diario vivir.

Durante la pandemia revisaste y archivaste mucha música. ¿Hubo algo que hizo replantearse tu forma de componer o entender tu propia obra?

La revisión quizás hizo tener cierta conciencia del trabajo realizado. Normalmente, no tienes el espacio mental para eso, pero eso no afectó la manera de componer, ésta se va construyendo en el camino de acuerdo a las características e intereses de cada uno.

La pandemia sí incidió en las reflexiones que aparecen en las composiciones, pero no en la forma de componer. Compartir reflexiones sobre lo que tú entiendes y sientes de lo que es vivir, de lo que es compartir sentimientos, emociones, de lo que significa vivir en comunidad, en nuestra sociedad. Entonces, creo que eso se ha mantenido. La pandemia abrió la sensibilidad a lo más comunitario, a lo más colectivo, más allá de lo individual. Entonces, por ahí se abrió un poco más. El disco "Mirar la Luz" (2024) está un poco encaminado por ese lado, pero en general el proceso ha sido el mismo. Se ha cuidado que el proceso sea así, de que tenga esa intuición, ese carácter instintivo de expresar ciertas emociones, reflexiones a través de la música.

Se viene la celebración de los 40 años con *Mil Cabezas*, en el cual vas a reunir todas las etapas y colaboraciones de tu carrera. ¿Cómo va la selección de canciones y proyectos para

este show?

Ha sido todo un tema escoger las canciones para cada uno de estos distintos espacios que vamos a tener en el Teatro Municipal. Es una situación bien especial por eso. Es la única ocasión que va a haber probablemente en la vida de tener todos estos espacios juntos en una misma presentación. Dado estos 40 años que se cumplen, que son una fecha cumpleaños importante, hemos estado trabajando en eso. Va a estar La Banda del Dolor, va a estar Cordillera. Van a estar los boleros y van a estar los Electrodomésticos. Ya hay una playlist ahí andando. Hay un proceso creativo con un director, Gaspar Antillo, que es el director de cine con el que hemos hecho algunos trabajos. Él hizo esta película *Nadie sabe que estoy aquí* y la serie *42 días en la oscuridad*. Con él estamos trabajando en darle un guión, una narrativa a todo el show, integrando estos cuatro espacios de una manera que tenga un sentido de viaje. Ahí van a ver sorpresas en términos del setlist.

Este tipo de eventos suelen ser emocionalmente intensos. ¿Qué sensaciones esperas transmitir al público?

El sentimiento que sentimos ahora es como una celebración de cumpleaños. Como la fiesta de cumpleaños. *Mil Cabezas* significa básicamente una representación del valor que tiene el trabajo colectivo, lo que significa trabajar con todas estas personas que van a estar ahí. Son más de 20 personas que van a estar integrando las bandas, más de 20 músicos que van a estar integrando las distintas formaciones musicales de estos distintos espacios. Van a haber algunos invitados. Tiene ese carácter como de celebración y como de vestirse de gala un poco para celebrar un cumpleaños. Ese es el ánimo. Cómo se siente lo que hemos estado compartiendo con los músicos que van a estar ahí, lo que se siente de fondo es como un cariño por la amistad que hemos desarrollado, por las cosas que hemos hecho juntos, por el trabajo musical que hemos compartido. Tiene acto de celebración, de cariño, de reconocimiento entre nosotros, de compartir momentos en la vida que son importantes y de compartir la música con la gente que va a estar acompañándonos ahí en el teatro. En general, los recitales con los Electro y con La Banda del Dolor los sentimos así, como ocasiones de celebraciones tribales. Quizás, finalmente la música la hacemos entre todos porque son las experiencias de vida de todos las que aparecen en las canciones. Uno como que absorbe la experiencia de vida. Entonces, como que la música está compuesta de todo eso. Y al final la música viene desde lo que significa vivir en nuestro

territorio.

Desde tu proyecto solista hasta Cordillera, pasando por los boleros y la experimentación sonora, ¿cómo decides qué explorar en cada proyecto?

Cada proyecto va presentando sus necesidades. Uno le va poniendo oreja y va respondiendo a eso. Cordillera plantea un paisaje sonoro, por ejemplo, como lo dice el nombre, plantea un espacio, una sensación, un territorio. Y las sensaciones y reflexiones que pueden venir de ahí, de lo que puede ser la experiencia de vida en ese espacio. Entonces uno trata de responder a eso, de ponerle oreja a eso, de ver qué es lo que suena ahí, qué melodías aparecen desde ahí. El proceso creativo tiene hartito que ver con escuchar más allá de lo que suena y sacar eso a flote. Es poner atención, más que ir al revés, de ponerle estrategia a la cosa, como decir «en esta canción quiero decirle a la gente que las cosas tienen que ser así», no, no va por ahí. Hay muchas maneras de componer, pero hablando de cómo aprendí yo, no es así. Es como escuchar a la gente y tratar de poner en la música las sensaciones que uno percibe, que están dando vuelta en nosotros en términos de emociones, sentimientos, reflexiones.

¿Y sientes que todavía hay un espacio creativo en tu música que no hayas explorado del todo?

Sí. No te podría decir algo tan específico qué es, pero en general la música tiene eso. Siempre hay un aprendizaje, sobre todo cuando tienes espacios tan distintos de trabajo. La música de cine, por ejemplo, siempre te va a plantear nuevas situaciones, nuevas maneras de aproximar esas emociones desde los distintos directores, de las distintas historias que están en esas películas. Siempre va a haber algo que aprender y van a aparecer nuevas cosas en la música. A veces se habla que ya está todo dicho en la música, como que están todas las melodías hechas y todo eso, y eso no pasa. Siempre habrá una canción que con tres notas te va a dejar loco, porque la música tiene eso, que tiene un misterio, una magia. No es posible deconstruir la música para entenderla científicamente. Y ese es el valor que tiene, y eso es lo que uno valora y que todos apreciamos. Todavía no hay fake news en la música, o sea, todo es de verdad aún. La parte racional en general ahora está súper intoxicada, no sabemos qué es verdad y qué es mentira, se puede manipular la información, por ahí hay un ámbito muy líquido, como dicen. Pero la música es al revés de eso, es como un



instinto: tú vas a un recital, hay un montón de gente que no se conoce, uno al lado del otro, saltando, gritando, bailando, cantando las canciones que está tocando el grupo, y hay una conexión que es verdadera porque es real. Ese es el valor que tiene la música, que todavía no está contaminada por nuestras astucias.

¿Cómo influyen tus experiencias personales o sociales en tu proceso creativo hoy en día?

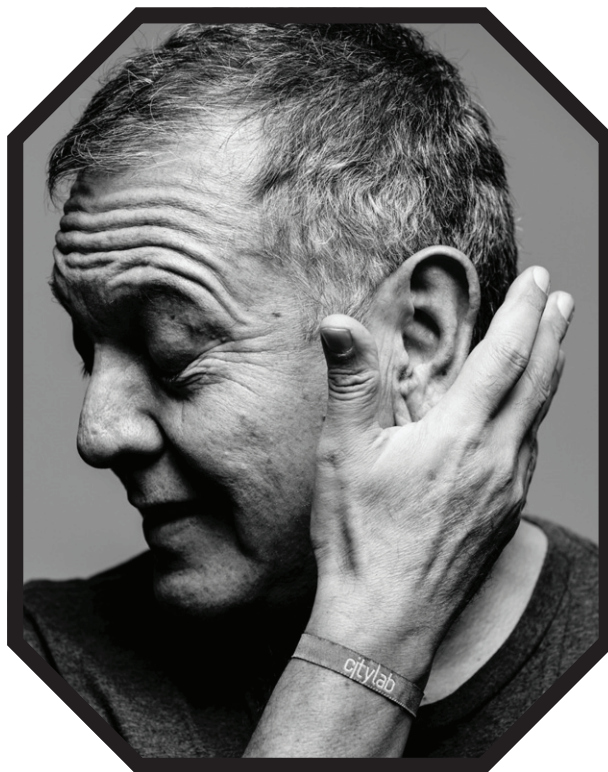
Como te decía, hay un contenido en la música. Se pueden tener todas las herramientas para hacer música, pero tienes que tener algo que comunicar. O sea, la inteligencia artificial te puede generar una canción, pero si no hay contenido, da lo mismo que sea una impresionante serie de acordes con una melodía. Hay un contenido que viene desde la experiencia de vida de cada persona, de cada músico, y lo que aparece ahí son las reflexiones, o cómo dentro del alma del músico, del corazón o la guata, no sé, donde están los instintos, cómo se conjugan esas reflexiones y cómo se reflejan en el lenguaje de la música.

Parte de tu experiencia es clara, porque has sido parte de distintas generaciones de músicos y públicos. ¿Cómo percibes la relación actual entre la música chilena y la audiencia?

Creo que ha ido aumentando de a poco el valor, el reconocimiento a la música que se hace acá. Por mucho tiempo nos ha faltado eso a los chilenos, reconocer el valor de lo que hacemos acá. Muchas veces nos soplaban desde afuera el valor que tenía la música que se hacía acá, pero últimamente eso ha ido mejorando. O sea, si tomas en cuenta los Estadio Nacional de Los Bunkers, la cantidad de Movistar que hicieron Los Tres, hay un reconocimiento ahí mucho más claro del valor de nuestra música. Y eso va por muy buen camino. Se ve muy esperanzador que estamos teniendo cada vez mejor conciencia de lo que se hace, de lo distinto que es y la potencia que tiene nuestra música.


¿A lo largo de los años hay algún concierto o reacción del público que recuerdes como un momento que haya marcado tu carrera?

Quizás un concierto en Matucana 19 (Garage Internacional), en los años de los ochenta, en algún minuto mientras estábamos en dictadura. Era este concierto en Matucana 19 y era el cumpleaños de Pinochet, algo así. Santiago estaba a oscuras porque se habían reventado las torres de electricidad en vista de la fecha. Y justo andaba un equipo de televisión española recorriendo



Latinoamérica, así como mostrando eventos culturales, y ellos se interesaban en nuestro recital. Pusieron toda una logística como para estar en el recital y grabarlo. Por lo tanto, había energía autónoma ahí. Era el lugar con más luz en Santiago. Además, hubo una manifestación también en la calle Matucana. En algún minuto, con estos apagones, estábamos en el recital y se abrieron las puertas y entró toda la gente. Y fue un momento bastante emocionante porque, por lo que le contaba, era un momento muy único. Y todos los que estábamos ahí estábamos con la piel de gallina por la emoción que significaba estar en una situación así.

Y mirando hacia el futuro, ¿te ves explorando nuevos estilos?

Sí. Hay proyecciones de nueva música con los Electrodomésticos, también con La Banda del Dolor hay ganas de seguir trabajando. Espero seguir trabajando en el ámbito de los audiovisuales también, en la música de películas, que es muy nutritivo ese trabajo. Hay material ya más o menos adelantado para un material de los Electro que puede venir el próximo año, pero estamos viendo con La Banda del Dolor también a ver si podemos seguir desarrollando nueva música. Así que está entretenido el futuro. Hay entusiasmo. 



GIL TIEMPO REI ÚLTIMA GIRA

04.11.25

MOVISTAR ARENA | SANTIAGO, CL

ENTRADAS:

PUNTTICKET

PRODUCE:

30[®] LOTUS

MORNINGBOY™ MORNINGBOY™ MORNINGBOY™ MORNINGBOY™ MORNINGBOY™

LIMP BIZKIT

YUNGBLUD



ECCA
VANDAL



LOSERVILLE

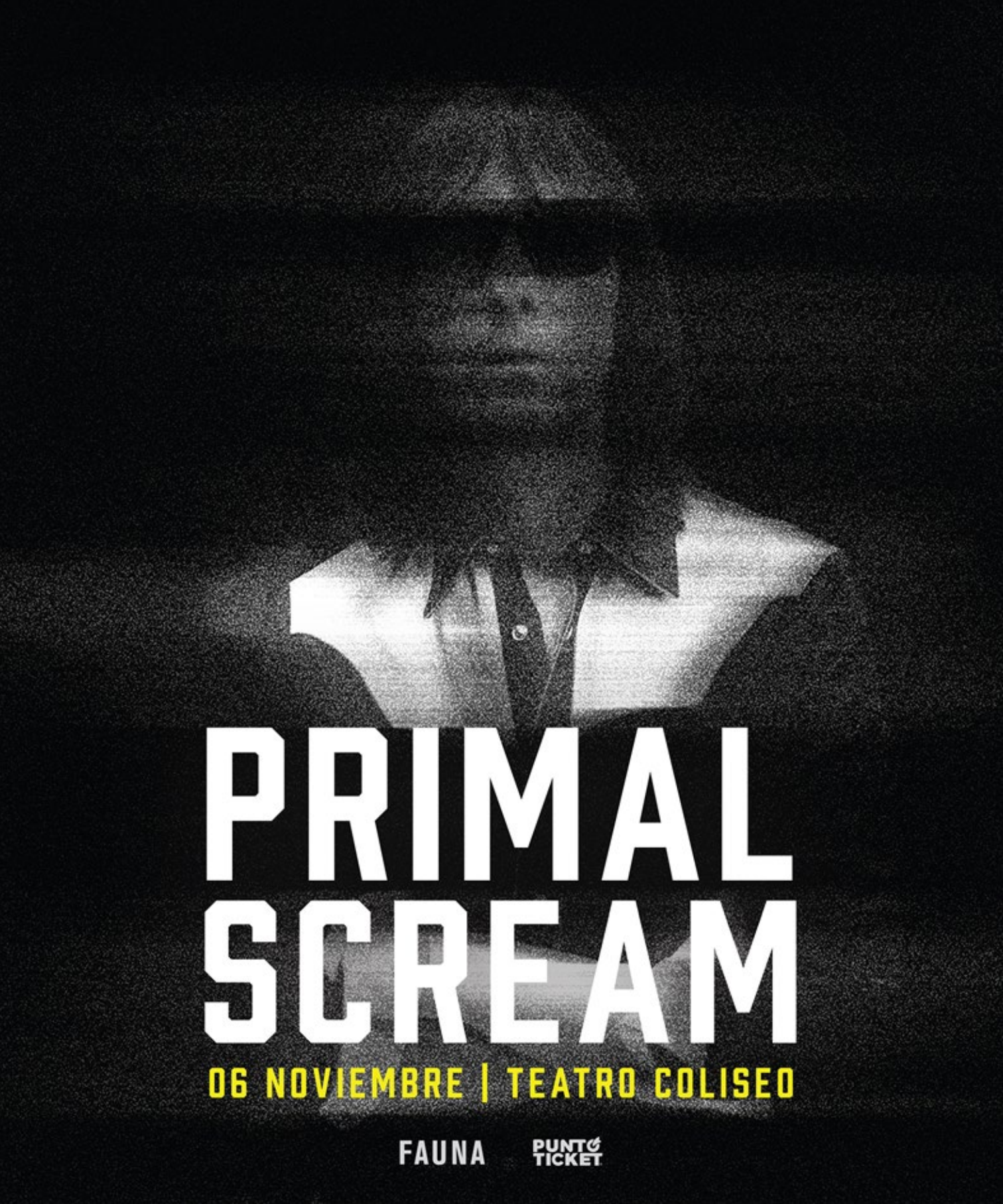
GRINGO PAPI
TOUR 2025

13 DE DICIEMBRE 2025

ESTADIO MONUMENTAL - SANTIAGO, CL

PRESENTA

Banco de Chile



PRIMAL SCREAM

06 NOVEMBRE | TEATRO COLISEO

FAUNA

PUNTO
TICKET



Thrice

Respirar el fuego y la fe

● Jean Parraguez

En 25 años que han transcurrido desde su debut, "Identity Crisis", la discografía de Thrice completa 12 títulos. El más reciente es "Horizons/West" y es la flamante muestra de un colectivo que no conoce el agotamiento creativo. En un cuarto de siglo no ha existido ninguna obra cuestionada en su carrera, y eso ya es un mérito. En tiempos en que el rock ha recibido más de un certificado de defunción, la consistencia de los estadounidenses es un portazo a dicha idea.

La consistencia presentada por los formados en Irvine se asemeja, en más de una característica, a la de otra agrupación también oriunda de California, Deftones. Tal como los liderados por Chino Moreno, Thrice ofrece una mezcla perfecta de madurez artística y solidez

de entregar canciones y pasear por estilos. Es cierto, siempre los catalogan en el área del post hardcore, pero Dustin Kensrue y los suyos también han transitado avenidas del progresivo, la electrónica, lo alternativo y lo experimental. Y los resultados siempre son los mismos: dignos de aplaudir.

Este reciente trabajo, publicado a principios de este mes, aparece como una contraparte, ya desde el título "Horizons/East" (2021). Ambos discos están inevitablemente conectados; sin embargo, este flamante "Horizons/West" representa la oscuridad que sigue a la esperanza, la introspección que llega después de la fe, uno de los conceptos manejados por la banda desde siempre ('Stand and feel your worth', 'The long defeat', 'Image of the invisible' son algunos de los varios ejemplos). Si el álbum previo miraba al amanecer, al este (donde sale el sol, el portador del fuego), su obra 2025 observa el ocaso.

En la previa a su salida, pudimos conversar con Dustin Kensrue, quien entrega algunas opiniones sobre el presente de Thrice, estas canciones, la historia y también la posibilidad de tener al grupo de vuelta en Chile.

Cuando se anunció "Horizons/West", mencionaron que era una secuela de su álbum de 2021. En tu opinión, ¿de qué manera se complementan?

Es una conexión un poco extraña en ciertos aspectos. La razón por la que es de esa manera es porque, originalmente, íbamos a sacar dos discos que iban a salir muy seguidos y habrían estado vinculados de muchas maneras diferentes para la gira y todo ese tipo de cosas. Pero eso era porque estábamos componiendo, estábamos muy emocionados, y teníamos muchas ideas como «¿y si hacemos dos y los sacamos con poco tiempo de diferencia, en lugar de "Horizons", sean "Horizons East" y "Horizons West"». Pensé, «sí, qué divertido». Así que empezamos a trabajar en "East", porque iba a salir primero, y luego íbamos a terminar "West". Pero el primero quedamos agotados. Grabar un disco te deja hecho polvo. Llegamos al final y pensamos: «esto es demasiado», así que pensé que no teníamos por qué hacerlo así ahora mismo, podíamos esperar. Luego, hicimos la reunión del aniversario 20 de "The Artist in the Ambulance", volvimos a grabar y todo eso. Me alegro mucho de haberlo hecho, porque pudimos volver con la creatividad renovada y muy ilusionados. Así que algunas de las ideas del disco proceden de esa sesión de composición original. Y muchas de ellas eran nuevas, porque estamos constantemente generando ideas.

Según como lo relatas, fue una buena idea esperar...

Sí, y es verdad que hay ciertas conexiones. A mitad del proceso de composición, decidimos dividirlo. Así que

empecé a desplazar algunos de los temas hacia el “East”. Pero con este nuevo sabía desde hacía tiempo que iba a desplazar ese enfoque hacia temas más occidentales, que temáticamente está mucho más en línea con eso que con “East”. Aparte de “The Alchemy Index” (2007-2008), es el álbum más temático que hemos hecho, especialmente en lo que respecta a las letras. Así que fue muy divertido. Hay conexiones, pequeños guiños y ambos terminan con estas canciones hermanas, ‘Unitive/East’ y ‘Unitive/West’, que se basan en el mismo concepto que se me ocurrió, con múltiples compases superpuestos en el mismo espacio. Pero este es mucho más oscuro, con tonos graves en lugar de piano. Hay un montón de pequeños momentos. Pero sí, lo principal es que decidimos hacerlo hace mucho tiempo y no íbamos a renunciar a ello.

El lazo entre “Horizons/East” y “Horizons/West” se escucha desde el principio. ‘Blackout’, su apertura, es una inversión directa de ‘The color of the sky’ del título anterior. En una conviven luz y dudas, en la otra furia y caos. Las guitarras distorsionadas y la voz desgarrada de Dustin Kensrue transmiten una emocionalidad densa, donde la fe se redefine como resistencia individual.

‘Gnash’ fue el primer sencillo de este álbum y cuenta prácticamente con todos los elementos que identifican a Thrice. Detalles electrónicos, muchas voces, intensidad en la guitarra, en el bajo, en la batería. ¿Cómo se produce la dinámica entre ustedes cuando componen y graban?

Bueno, ha cambiado con los años. Ha habido momentos en los que hemos trabajado mejor juntos que otros. Creo que últimamente, desde el receso (2011-2015), hemos estado trabajando a pleno rendimiento juntos. Siempre hay tensión creativa, pero no ha habido mucha tensión personal. Somos como una familia, realmente nos queremos y nos encanta crear música juntos. La dinámica es divertida y complicada porque todos aportan ideas y todos componen. No se trata de la visión de una sola persona, sino de lo que realmente hace que Thrice sea lo que es. Cualquiera de nosotros podría crear música realmente buena por su cuenta, pero no sería tan interesante ni dinámico sin el aporte de todos.

Creo que parte de este álbum trata sobre analizar la realidad. Esas fueron tus palabras cuando se presentó el nuevo álbum. ¿Cuál es



Foto: Atiba Jefferson

tu análisis? ¿Qué encuentras en esta realidad?

No sé cómo acabó siendo esa la cita principal, no es que no sepa lo útil que es para el disco, pero siempre estoy analizando la realidad e intentando. Siempre he sido una persona que se queda atascada en las grandes preguntas. La metáfora principal de este disco es la puesta de sol y juega con eso de muchas maneras diferentes, pero ¿qué significa enfrentarse a la mortalidad? ¿Qué significa pensar en cómo te relacionas con todo? ¿Sigues adelante después o no? ¿De qué manera lo haces? Y luego, al igual que el envejecimiento, la forma en que la vida cambia bajo tus pies y te encuentras en situaciones diferentes y empiezas a preguntarte: «¿Qué estoy haciendo aquí? ¿Qué he estado haciendo?». Así que hay mucho de ese tipo de cosas. Simplemente hacer una pausa para evaluar la situación, mirar a tu alrededor, ver lo que se avecina. Fue bueno jugar con esa metáfora y dejar que no significara solo una cosa a lo largo del disco. Así que hay momentos en los que ese día que se va parece algo bueno y otros en los que parece lo peor que te puede pasar. Y eso es fiel a la vida, en muchos sentidos.

¿De dónde vienen todas esas metáforas? ¿Las encuentras en otras canciones, algunos libros, viendo las noticias?

Sí, últimamente me doy cuenta de esto: las cosas que se incluyen en las letras son siempre lo que hace la música, porque siempre empezamos con la música, casi siempre. Así, la música ya empieza a contar una historia, por lo que intento encontrar cosas que encajen con eso y luego empiezo a contar una historia paralela para que se refuercen mutuamente. Luego, las cosas que he estado consumiendo, leyendo, viendo, lo que está pasando dentro de mí, en mi vida y lo que está pasando en el mundo. Todo eso se mezcla. Y, en este caso, también tengo una especie de marco o esqueleto de esta metáfora más amplia del sol poniéndose. Entonces juego con todas esas cosas y empiezo a desarrollar pequeños detalles, los voy persiguiendo y pienso: «ok, aquí hay algo», y construyo a partir de ahí. Muchas veces, la canción surge cuando encuentro un punto de anclaje que tiene sentido. Pienso, «ya sé cuál es el corazón de la canción y ahora tengo que desarrollarla». Al intentar pensar en ello, creo que hubo un par de libros que fueron fundamentales en este caso. Uno de ellos sería probablemente el de mi autora favorita, Ursula K. Le Guin, que escribió un libro titulado *Always coming home*. Es un libro fascinante, hay una idea en él que dice que hay canciones para las personas que están muriendo. Y hablan de la muerte como, puede que no recuerde las palabras exactas, pero es como ir hacia



el oeste, hacia el amanecer, lo cual me pareció muy bonito. Como la idea de que todo termina y todo renace de nuevo. Y hay indicios de eso esparcidos por ahí.

Al ir recorriendo “Horizons/West” nos adentramos en una variedad de atmósferas sonoras, y en todas se atestigua la capacidad del grupo –integrado también por Riley Breckenridge, Teppei Teranishi y Eddie Breckenridge– para equilibrar sensibilidad y agresividad. A lo largo del álbum, Thrice mantiene continúa la construcción de su reputación de banda inquieta. Su música nunca ha buscado la complacencia, aquí hay introspección discursiva, complejidad estructural y una producción meticulosa que recorre al mismo tiempo la brutalidad y la belleza.

Hace casi siete años, Thrice actuó por primera y única vez aquí en Chile. ¿Recuerdas algo de ese concierto? ¿Existe una posibilidad de regresar?

Sí, claro que recuerdo ese concierto. Fue muy divertido. Creo que una de las cosas que más nos gusta de tocar en Sudamérica, y especialmente en ese concierto, fue que todo el mundo cantaba también las partes de guitarra. Es como un partido de fútbol, con los cánticos y todo, fue muy divertido. En ningún otro sitio se hace eso, fue genial. Y sí, llevamos un tiempo intentando volver, pero la agenda no nos lo permite. Así que ahora mismo lo estamos hablando activamente e intentando que se haga realidad.

Stgo de Chile
Parque O'Higgins
13, 14 y 15 Marzo
2026

Lollapalooza
CHILE



SABRINA CARPENTER INTERPOL · PEGGY GOU · KYGO · ADDISON RAE · TOM MORELLO
TYLER, THE CREATOR BRUTALISMUS 3000 · DANNY OCEAN · YOUNG CISTER · KATSEYE
CHAPPELL ROAN MARINA · DJO · ORISHAS · BEN BÖHMER · BUNT · 2HOLLIS · ROYEL OTIS
DEFTONES D4VD · YOU\$UK€YUKIMATSU · AKRIILA · THE DARE · MEN I TRUST
SKRILLEX TV GIRL · RIIZE · BALU BRIGADA · VIAGRA BOYS · HORSEGIURL · RÖZ
LORDE JUDELINE · HAMDİ · LANY · MAU Y RICKY · AIRBAG · YAMI SAFDIE
DOECHII BANDALOS CHINOS · GEPE · MANUEL GARCÍA · THE WARNING
TURNSTILE NAFTA · JOAQUINA · BAD NERVES · 2 MINUTOS · GONDWANA
LEWIS CAPALDI 31 MINUTOS · CALEB CALLOWAY · QUILAPAYÚN · DE SALOON
LOS BUNKERS KATTEYES · FACEBROOKLYN · RUBIO · GUITARRICA DELAFUENTE
SIX SEX · DRINK THE SEA · CLAUDIO VALENZUELA TRÍO · 3BALLMTY
CRISTÓBAL BRICEÑO Y GRUPO CRISIS · COMO ASESINAR A FELIPES
TOMO COMO REY · THE LA PLANTA · DRACMA · BRYARTZ · ZATURNO
AMIGO DE ARTISTAS · XINA MORA · SANTO BARRIO · MARLON BREEZE
BRUNO BORLONE · BENJA VALENCIA · ASTRONAUTIKO · ANTONIAS
MAURICIO HERNANDEZ · HESSE KASSEL · NIEBLA NIEBLA
ROOTZ HIFI · CHICARICA · AEROBICA · LA CARAVANA MAGICA
CLEAVER · CONSEQUENCE OF ENERGY · FONOSIDA · MISS JAVI
MANO DE OBRA · LOS BORNE · TIKITIKLIP · CALEUCHÍSTICO
DESPERTANDO LAS NEURONAS · OTROARTE · SCHOOL OF ROCK

PRESENTAN **cenco·malls** Banco de Chile

AUSPICIAN **PEPSI** **paris mundo** **MAYBELLINE** **OMODA | JNECO** **motorola**

COLABORAN **Brester** **JWA DANCE** **KIPN** **McDonald's** **Michael** **PAPA JOHN'S** **GUINNESS** **Reebok** **Red Bull** **soundcore | ANKER** **BACARDI** **DECATHLON**

ENTRADAS
ticketmaster

PRODUCEN

LOTUS





evolution wireless G4

SISTEMA DE MONITOREO IN EAR

Evolving with you.

The Gathering

Mandylor

30TH ANNIVERSARY SHOW



EXCLUSIVE SHOW IN CHILE

ORIGINAL LINE-UP

FEAT. ANNEKE VAN GIERSBERGEN

17 DE OCTUBRE 2026

MOVISTAR ARENA

VENTA
DE ENTRADAS

**PUNTO
TICKET**

TheKnife

**BIG
STORE**



ROCKAXIS

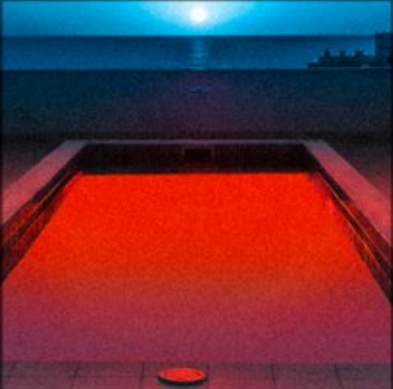


AGEPEC

PRODUCE

fanlab

El único canal de venta autorizado es www.puntoticket.com, cualquier otro sistema, página web o aplicación, es reventa no autorizada y puede perjudicar al consumidor. The FanLab Producciones no se responsabiliza por transacciones realizadas fuera del canal de venta oficial.



Red Hot Chili Peppers
Easily



DONDE SEA, CUANDO QUIERAS.

ROCKAXIS.fm

El Significado de las Flores

Temporalidades del margen

● Karin Ramírez
Fotos: Catalina Orellana



“Tempus Fugit” es el nuevo disco de los porteños El Significado de las Flores y la excusa para conversar con Patricio Acacia Guzmán, María Bruma Pizarro y Sebastián Chaleco Aranda. En lo que a simple vista iba a ser una charla sobre música, la conversación se desmarcó pronto del esquema y pareció la cultura como motor y resistencia; entonces se reflexionó sobre los escenarios y la hegemonía territorial de Santiago como cancha dominante, donde se define gran parte del juego. Entre pases de ideas y silencios cargados de sentido, emergió una reflexión más profunda: cómo la centralización no solo condiciona la producción musical, sino también el derecho a soñar desde otras coordenadas.

Dicen que el tiempo corre igual para todas y todos. Sin embargo, las manecillas del reloj se vuelven verdugos para quienes habitan la vida a pulso, con el ímpetu de quienes miran siempre hacia el norte. Dicen que Valparaíso es un puerto herido; pero también dicen que Viña del Mar, entre su belleza, resguarda resiliencia, dolor, desigualdad y hambre. De eso sabe bien el equipo viñamarino formado por Patricio Guzmán, María Pizarro y Sebastián Aranda. Bajo la metáfora del fútbol, abrieron su temporada como se hace en las canchas de tierra de los cerros de la Ciudad Jardín.

El primer LP de El Significado de las Flores, “El Efecto Nodriza” (2024), funcionó como esa pelota que se defiende con el cuerpo, con la vida, hasta que llega el primer gol. «La experiencia del primer disco fue pura adrenalina. Lo sacamos y, sin darnos cuenta, ya estábamos tocando en Valpo, después en Viña, luego en Santiago... de pronto, el salto fue enorme: pasamos de tocar en cualquier lugar chico a estar en el Movistar Arena. Fue brutal, porque ahí se nos abrió la oportunidad de telonear a 5SOS. Después vino la gira por el sur, Lollapa-

looz, abrir a Interpol y, más tarde, Argentina. Fue todo rapidísimo, muy intenso, y dio frutos mucho más grandes de lo que jamás imaginamos», comentan.

Pero el partido que comenzó con la entrega y concentración de Patricio en una cancha de tierra de Nueva Aurora —donde cada jugada es aprendizaje y cada caída enseña—, terminó habitando territorios de ensueño. Ese recorrido, sin embargo, también invita a replantear las estrategias de quienes juegan en condiciones más difíciles, donde el sueño choca con la realidad y cada lección se celebra como una ganancia. «Uno de los mayores aprendizajes es saber que uno tiene que estar muy preparado y se tiene que aprovechar toda oportunidad, instancia, entrevista, hablar con gente, etc. Son cosas que uno se va dando cuenta, mejorando cómo se puede haber hecho de la mejor manera», dice Patricio.

Pero este partido, que también se teje desde los márgenes, evidencia que, así como el tiempo corre distinto para quienes la vida pareció olvidar, el territorio y los espacios se vuelven verdaderas distancias: campos difíciles de alcanzar. Mientras para algunos lo cotidiano se abraza en la cultura, para otros se convierte en un hecho excepcional, casi milagroso. «Siento que influye muchísimo el hecho de no ser de Santiago. Y no solo

por no haber tenido antes ese tipo de experiencias como músicos, sino también como espectadores. Para nosotros, ir al (Teatro) Caupolicán no es algo habitual: es todo un acontecimiento. Entonces, al no tener esa costumbre, carecemos de una noción real de los espacios, de las dimensiones, del tiempo. Fue como pasar —no sé— del terminal de provincia al Terminal Sur: una escala completamente distinta, una magnitud nueva de gente y de energía. Cuando pasó lo de 5SOS, éramos pollitos, no sabíamos nada», sentencia María, con esa honestidad cruda de quien busca visibilizar lo que parece un secreto a voces.

Circuito musical en Valparaíso: Un puerto que amarra como el hambre

Con la claridad de quien ha transitado cada rincón del circuito local, Patricio reflexiona sobre el lugar que

ocupa su banda dentro del mapa: «la escena musical es como un iceberg. La parte visible sería el Rockódromo, el Festival de Viña o el Trotamundos, si pensamos a nivel regional. Esa es la superficie: artistas que llevan mucho tiempo tocando y que hoy tienen visibilidad. Pero debajo de eso está todo lo que no se ve: una escena independiente enorme, diversa, donde hemos estado desde que formamos la banda».

Desde esta arista, Patricio es enfático, señalando que «en Valparaíso pasa algo muy particular. Hay una riqueza cultural y artística enorme, pero muchas veces se mantiene invisibilizada por factores que escapan a nuestras manos: falta de infraestructura, de espacios disponibles, de instancias culturales sostenidas. Existen iniciativas vinculadas a la industria creativa o musical, pero —no sé exactamente por qué— siento que no logra dialogar del todo con las expresiones artísticas y culturales del territorio. Falta esa conversación más profunda y amable entre la industria y el arte local».

Pero esta conversación parece que se ha dado en infinitas oportunidades en salas de ensayo, en juntas, e incluso en el fuero interno, donde solo la impotencia



parece tener lugar. Sebastián pone otro foco: «en Valpo faltan agentes que se dediquen a generar espacios donde realmente se pueda vivir el arte, o el tipo de arte que nosotros hacemos. Nos limita mucho el hecho de que, por ejemplo, en Santiago una misma banda puede tocar un fin de semana en La Florida, al siguiente en el Centro, y después en Bellavista o Recoleta. Acá en Valpo o en Viña eso no pasa. Y no pasa, principalmente, porque tampoco hay un atractivo que lo sostenga. Puedes ser súper fan de una banda —no sé, de Chico Bestia—, pero ¿cuál es la gracia de ir a verla todos los meses en el mismo bar?».

Pero la reflexión no queda ahí, sino que avanza hacia las lógicas que operan dentro de estos sistemas de reproducción curatorial. «Espacios como Casa Puerto Mayor y Espacio Prat, que antes funcionaban con acuerdos justos —donde las bandas ganaban según las entradas vendidas y el local se quedaba con lo del bar—, hoy comenzaron a cobrar arriendos elevados. Casa Puerto Mayor pide cerca de \$300 mil por evento y Espacio Prat alrededor de \$800 mil. Este aumento responde a la alta demanda y al crecimiento cultural de estos lugares, que buscan hacerse valer, aunque eso termina limitando el acceso a proyectos independientes».

Sin embargo, pese a que el análisis se sostenga en una experiencia particular de habitar la necesidad de avanzar como proyecto artístico, el diagnóstico es más profundo. Bruma Pizarro agrega con especial tenacidad que «no es un problema exclusivo de Valpo, sino de Chile en general, y no solo con la música, sino con las artes en su conjunto. Nunca se ha entendido la producción o creación artística como una matriz productiva relevante, capaz de generar empleo, industria o dinámicas comerciales sostenibles. Por eso, muchas veces, toda una generación de artistas termina enfrentándose al vacío de descubrir que estudió o le dedicó años a algo que el país no reconoce como un trabajo legítimo o rentable».

Desde esta arista, la crítica de Bruma se vuelve directa, pero también se transforma en un llamado desesperado: «en ningún momento ha existido una propuesta país —de ningún sector— que contemple una inversión y una proyección a largo plazo para la cultura en todo Chile. Siento que también nosotros, como agentes de cambio dentro del ámbito cultural, no hemos logrado consolidarnos como una fuerza política capaz de incidir en decisiones relevantes: en la creación de leyes, en la formulación de políticas públicas, o en la proyección real de la cultura como eje de desarrollo».

“Tempus Fugit”: Renacer y avanzar

Hay partidos que se ganan en la tierra y otros que se conquistan cuando el juego pide una cancha nueva. Para el equipo de El Significado de las Flores, el segundo disco significó justamente eso: un cambio de terreno, una expansión del campo donde la música ya no solo se jugaba con intuición, sino también con estrategia. «El segundo disco marcó una diferencia importante —cuenta Patri- cio—. Lo grabamos en Santiago, en el Estudio Lautaro, con un equipo completamente nuevo. Eso permitió que el sonido creciera: necesitábamos un espacio con mejores condiciones y se notó en todo: en la producción, en las letras, en la intención».



El traslado a Santiago fue como pasar de la cancha de barro a un estadio. Pero la motivación no nació del confort, sino de la urgencia: «de alguna forma, este disco nació desde la necesidad de salir del espacio habitual, más por urgencia que por deseo. Era algo que tenía que pasar para seguir avanzando», agregan.

El pitazo que marcó el inicio de esta nueva etapa vino, según Chaleco, con la misma energía de quien no quiere dejar que el balón ruede lejos. «Después del primer disco llegaron oportunidades impensadas para una banda de Valparaíso, y lo sentimos así: por favor, no nos




suelten. Queríamos mantener ese impulso, y ahí apareció la posibilidad de postular al Fondo de la Música. Nos lo adjudicamos y eso nos empujó a componer rápido. Teníamos tres demos listos y Pato —que es una máquina de hacer canciones— trajo ideas nuevas que encendieron todo el proceso».

Bruma, por su parte, lo recuerda como un entrenamiento invisible, donde cada jugada se pensaba incluso fuera del ensayo. «La producción fue muy bacán porque se dio una conexión real entre Pato, Chaleco y yo. Llegábamos a los ensayos con una idea mínima y de pronto germi- naba algo. Estábamos tan metidos en el proceso que, sin decirlo, todos pensábamos en las canciones durante el día. Cuando llegábamos a las reuniones, las ideas ya estaban casi listas, muy masticadas, y eso se notaba al tocar».

El resultado fue un repertorio completamente nuevo, una táctica fresca con identidad propia. «Fue un pro-

ceso desafiante, con canciones completamente nuevas, distintas al primer disco. Había muchas experiencias personales en juego, pero lo logramos. Algo que valoro mucho es que logramos una sintonía total como banda: sabíamos cuáles canciones nos representaban más y cuáles nos costaron, pero todo desde una sensación de unión muy mutua», reflexiona Patricio.

Y como todo buen partido, este también dejó enseñanza, la de reconocer cuándo bajar el ritmo, cuándo cuidar el cuerpo y la mente del equipo. «Lo que nos pasa a veces es que queremos rendir al máximo, pero hay que cuidar la salud mental del grupo. Este disco, en ese sentido, también es un ejercicio de reconstrucción». Así, entre pasto, barro y micrófonos, el grupo aprendió que cada disco es una nueva temporada, y que el juego —como la vida— no se gana solo con goles, sino con la constancia de seguir entrenando, incluso cuando el reloj y la cancha parecen jugar en contra. 

BILLY

IT'S A
NICE
DAY
TO...
TOUR
AGAIN!



18 NOVIEMBRE
MOVISTAR ARENA

MEDIA PARTNER



MEDIO DE PAGO OFICIAL



ENTRADAS EN



PRODUCEN



bôa



LATIN AMERICA

2 0 2 5

21 NOVIEMBRE
TEATRO COLISEO
SANTIAGO, CHILE

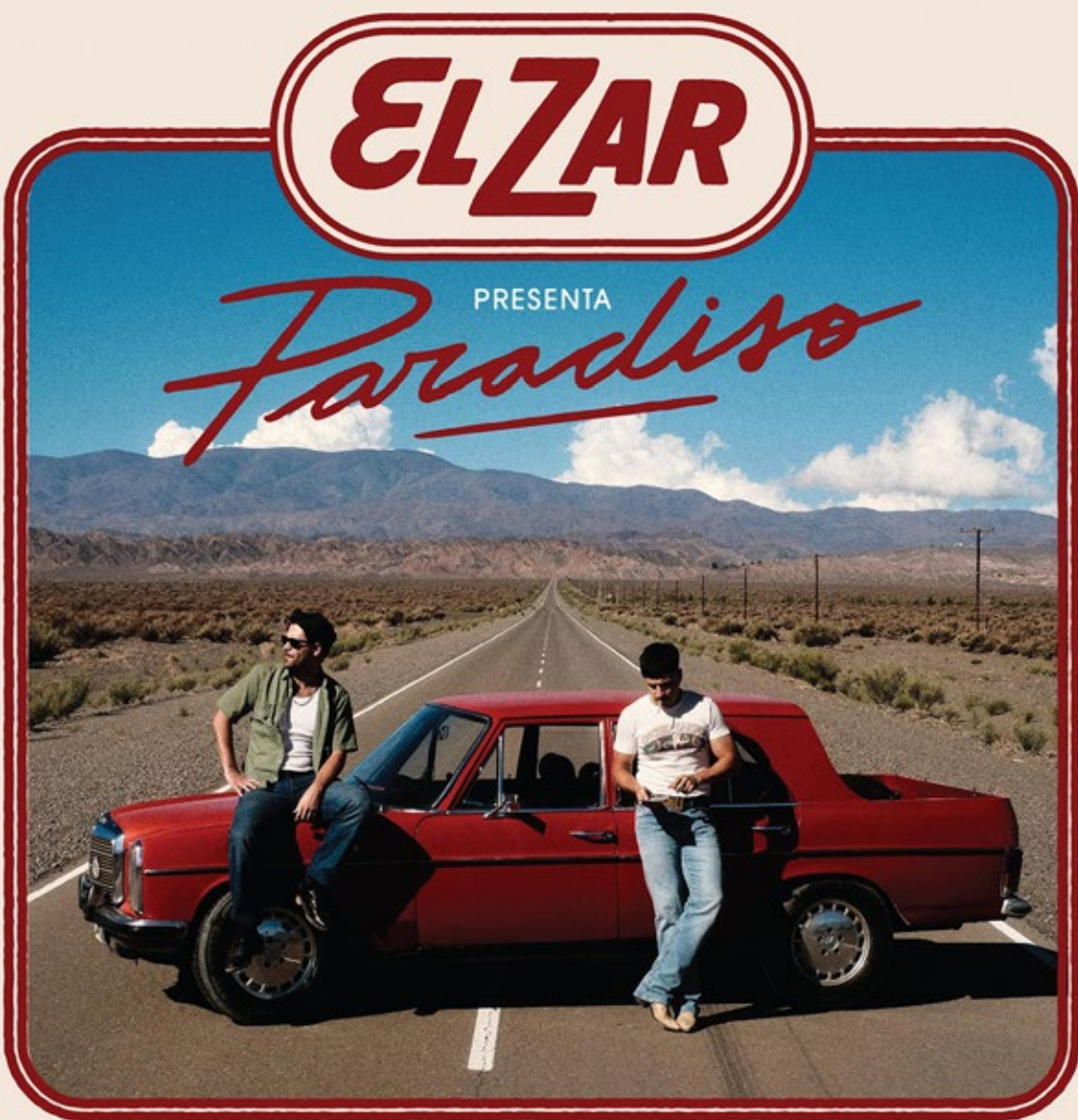
**NI VIVO
NI MUERTO**

**PUNTO
TICKET**

EL ZAR

PRESENTA

Paradiso



SANTIAGO, CHILE

GIRA

12 DICIEMBRE

2025

BLONDIE

FAUNA

ROCKAXIS

LA RATA

PUNTO
TICKET



**TRANSFORMAMOS
LA MÚSICA
EN IMÁGENES**

BRANDING + DISEÑO + COMUNICACIÓN

CLER CANIFRÚ | ÁLBUM "SANTA CLARITA"

@medu1a ⚡ medu1a.tv

Banco de Chile

PRESENTA

LOS
STAYAS



★ DOMINGO 7 DE DICIEMBRE 2025 ★
ESTADIO NACIONAL

MEDIA PARTNER

TVN **ROCKAXIS**

ENTRADAS

ticketmaster

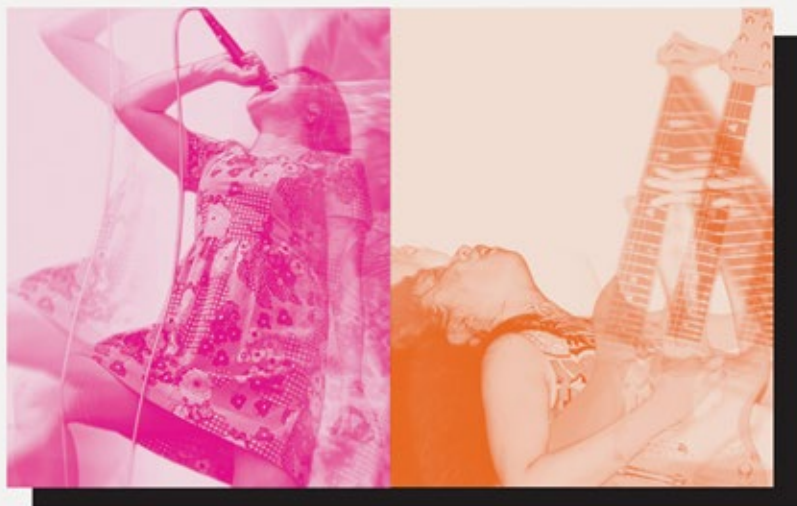
COLABORA



15
AGEPEC

PRODUCE

LOTUS



Sideshow Fauna Primavera

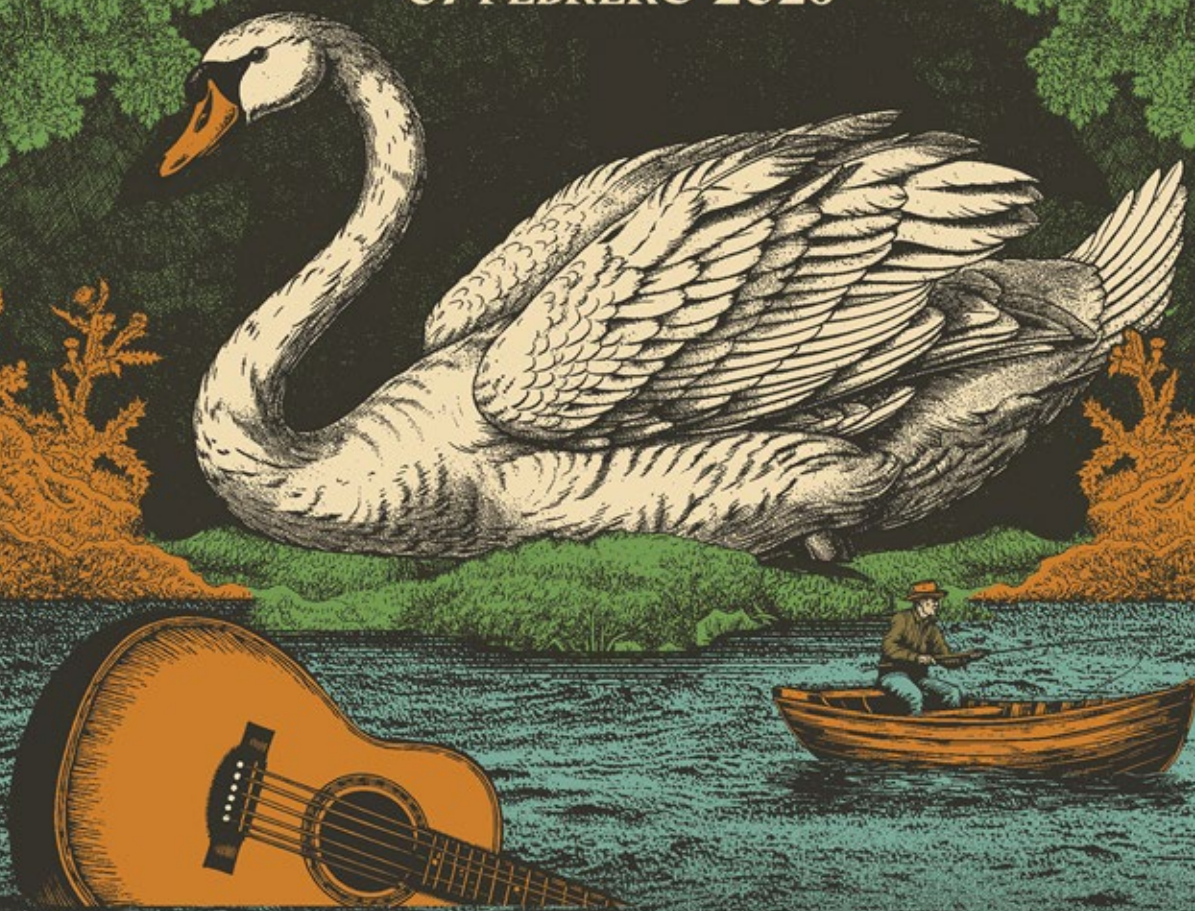
Otoboke Beaver

09 de Noviembre . Blondie . Santiago de Chile



Devendra Banhart

• 07 FEBRERO 2026 •



TEATRO DEL LAGO - FRUTILLAR, CHILE



YELLOW DAYS

28 DE OCTUBRE - CLUB CHOCOLATE

SANTIAGO CHILE

NI VIVO
NI MUERTO

ROCKAXIS

PUNTO
TICKET

PIERCE THE VEIL

I CAN'T HEAR YOU



WORLD TOUR 2025
WITH
HEALTH

LATIN AMERICA

10 DICIEMBRE 2025
SANTIAGO, CHILE
TEATRO CAUPOLICAN

DESCUENTOS

20% Scotia
en tu próxima

ENTRADAS EN

PUNTO TICKET

PRODUCEN



LIVE NATION



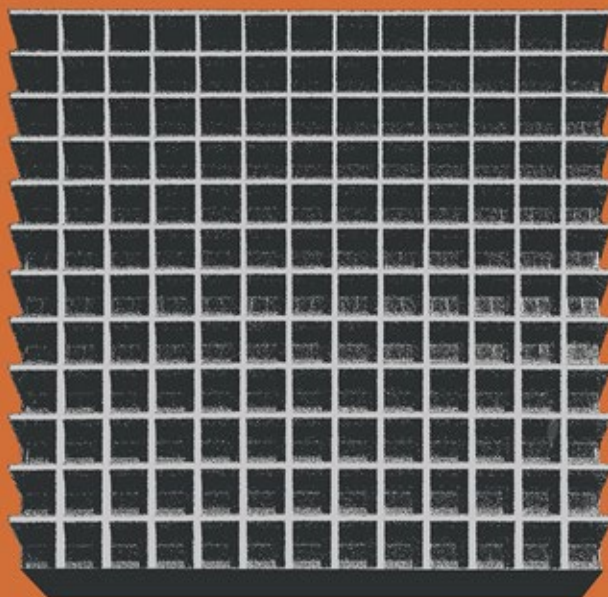
ROCKAXIS



rockaxis.com ♦ @rockaxisoficial

MOLCHAT DOMA

11
NOV



BASEL
Santiago,
Chile



FAUNA | ROCKAXIS | PUNTO
TICKET

THIS IS LIVING

THIS IS LIVING

THIS IS LIVING

THIS IS LIVING



THIS IS LIVING

THIS IS LIVING

THIS IS LIVING

THIS IS LIVING



Polo & Jan

MATANZA DJ SET

PARQUE CIUDAD EMPRESARIAL

5 NOVIEMBRE

PRODUCE CLUB **fauna**

ENTRADAS A LA VENTA

**PUNTO
TICKET**

BEBER CON MODERACIÓN. PROHIBIDA SU VENTA A MENORES DE 18 AÑOS.

TOUR 2025

SILVESTRE Y LA NARANJA

ALTER EGO

SANTIAGO DE CHILE

18 de octubre | Blondie



BOOM
FRANG



SONY MUSIC

PRODUCE **FAUNA**

TICKETS EN